

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN**



**EL “BUEN DOCENTE”: ESTUDIO CUALITATIVO DESDE LAS
PERCEPCIONES DE EGRESADOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE MAGÍSTER EN EDUCACIÓN
CON MENCIÓN EN GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN

Presentado por
ROBERT CABALLERO MONTAÑEZ

Asesor
Luis Sime Poma

Jurado
Gustavo Obando
Luzmila Mendívil

LIMA, PERÚ
2013



A mi querida familia y
a mis amigos,
por su apoyo permanente.

RESUMEN EJECUTIVO

Esta investigación tiene como propósito fomentar la reflexión y el análisis acerca del “buen docente”. Dentro de la gama de profesores, existen algunos que gozan de una especial consideración por parte de la comunidad educativa, especialmente de los alumnos. A estos los hemos denominado “buen docente”. El “buen docente” es aquel que ha marcado e influido de manera trascendental la vida personal y profesional de un estudiante. En consecuencia, es de suma importancia conocerlos y saber cuáles son sus rasgos centrales.

En este marco, el objetivo central de esta investigación es analizar e interpretar las características del “buen docente” desde la percepción de los egresados de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana. Para ello hemos formulado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los rasgos del “buen docente” desde la percepción de los egresados de secundaria de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Lima?

Desarrollamos esta investigación mediante el enfoque cualitativo que tiene como principal propósito desentrañar la naturaleza de un fenómeno desde sus complejidades e interrelaciones, permitiendo describir procesos e interpretar significados a partir de una mirada profunda del fenómeno estudiado. El marco teórico se desarrolló a partir de fuentes bibliográficas actuales. La recolección de información, en la parte empírica, se hizo a través de una entrevista semiestructurada. La información obtenida se organizó y analizó teniendo en cuenta la categoría de estudio, y los patrones recurrentes en la data.

En la investigación hallamos datos fundamentales que nos permiten conocer y reflexionar sobre los rasgos del “buen docente”. Desde la percepción de los estudiantes, el compromiso es lo más importante. Este implica su propia individualidad y la preocupación por sus estudiantes. Así, el docente se ve impelido hacia el mayor conocimiento de su especialidad y de otras materias, hacia el manejo de metodologías que permitan buenos aprendizajes, y hacia una actitud de felicidad en la enseñanza.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
RESUMEN EJECUTIVO	3
ÍNDICE	5
INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL	10
CAPÍTULO 1: EL BUEN DOCENTE EN LAS PUBLICACIONES ACADÉMICAS DE ESTA ÚLTIMA DÉCADA	
1.1 Conceptos y términos asociados a buen docente.....	13
1.1.1 Conceptos y términos más usuales en español, portugués e inglés...13	
1.1.2 El buen docente.....	16
1.1.3 El docente eficaz.....	17
1.1.4 La buena docencia.....	18
1.2 Concepciones de buen docente.....	20
1.2.1 La concepción artística.....	21
1.2.2 La concepción política.....	22
1.2.3 La concepción social.....	23
1.2.4 La concepción tecnicista.....	23
CAPÍTULO 2: LAS CARACTERÍSTICAS DEL BUEN DOCENTE DE EDUCACIÓN BÁSICA DESDE LOS ESTUDIOS EMPÍRICOS	
2.1 Los buenos profesores.....	24
2.1.1 Rasgos de personalidad.....	26
a. El pensamiento divergente.....	27
b. La autoconfianza.....	28
c. El liderazgo.....	29
d. La rebeldía.....	29
e. El sentido de compromiso.....	30
f. La compasión.....	30
2.1.2 Las creencias, valores y perspectivas.....	33
2.1.3 El dominio de la especialidad.....	33
2.1.4 Los recursos y estrategias para el aprendizaje.....	34
2.1.5 La formación permanente.....	36

2.2 La identidad docente y el prestigio social.....	36
2.3 La docencia: vocación y profesión.....	37

SEGUNDA PARTE: DISEÑO METODOLÓGICO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

CAPÍTULO 1: CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN.....40

1.1 Enfoque, nivel y método de investigación	41
1.2 Objetivo de la investigación.....	42
1.3 Categoría de estudio.....	43
1.4 Criterios de selección de la muestra.....	43
1.5 Técnicas e instrumentos de obtención de la información.....	45
1.6 Validación del instrumento.....	48
1.7 Organización y análisis de la información: codificación y categorización.....	49

CAPÍTULO 2: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Identificación del buen docente.....	52
2.2 El compromiso del “buen docente”.....	57
2.2.1 El compromiso del “buen docente” con el estudiante.....	57
2.2.2 El compromiso del “buen docente” con su profesión.....	60
2.3 El conocimiento del “buen docente”.....	61
2.4 La relación entre “buen docente” y alumno.....	62
2.5 La organización de la clase.....	64

CONCLUSIONES.....67

RECOMENDACIONES.....70

BIBLIOGRAFÍA.....72

ANEXOS

ANEXO 1 Consentimiento informado para participantes en investigación.....	82
ANEXO 2 Protocolo de entrevista.....	83
ANEXO 3 Informe de sistematización de opinión de jurado sobre instrumento presentado.....	85

INTRODUCCIÓN

Con mayor frecuencia, en nuestro país y en los países vecinos se discute la relevancia del docente como factor fundamental en el sistema educativo. De hecho, todos los elementos y factores son muy importantes; sin embargo, el docente es el que marca la diferencia (Vaillant, 2006). Se ha señalado al docente como el principal actor del sistema educativo. Pero nuestra realidad educativa, en lo que respecta a calidad, deja mucho que desear. Así lo demuestran las más recientes evaluaciones nacionales e internacionales.

Siguiendo esta línea de pensamiento, se podría inferir que, si la calidad del sistema educativo es baja, y docente es el actor fundamental, entonces existe una problemática en torno del docente. Además, las últimas evaluaciones realizadas a los docentes dan cuenta de los bajos niveles en que se hallan, no solo en nuestro país, sino también en los países vecinos.

Pero dentro de la gama de docentes existen algunos que gozan de un especial afecto y consideración por parte de la comunidad educativa y, en especial, de los estudiantes. En la presente investigación lo denominamos “buen docente”. Son aquellos que influyen hondamente en la vida personal, profesional y laboral de las personas. “Ellos han elegido la opción ética y política por hacer bien lo que hacen y por desarrollar íntegra e integralmente su acción pedagógica [...] y por educar [a los estudiantes] para que aporten significativamente al desarrollo y transformación de la sociedad” (López de Maturana, 2012:1).

Si estos “buenos docentes” gozan de tan alto aprecio y reconocimiento, consideramos que es fundamental conocer cómo son, qué rasgos tienen. Además, si se considera que el docente, es el factor fundamental de proceso educativo, es imprescindible conocer a los mejores para realizar una verdadera transformación del proceso educativo. Conocerlos podría ser útil para tomarlos como referentes. Para que los profesores noveles podamos aprender de ellos. Para que los gobiernos, en los distintos niveles, planteen planes y proyectos de mejora tomando en cuenta los rasgos del buen docente. Para conocer qué aspectos se debe reforzar y acentuar en la formación de los futuros docentes. Para que los

profesores en ejercicio, sepamos qué es lo trascendente en el ejercicio de la docencia, y, así, podamos reidentificarnos en nuestra labor. Por tal motivo, esta investigación se desarrolló a partir del siguiente problema: ¿Cuáles son los rasgos del “buen docente” desde la percepción de los egresados de secundaria de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Lima?

De esta manera, el presente trabajo propuso como objetivo analizar e interpretar las características del “buen docente” desde la percepción de los estudiantes egresados de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Lima. Esta investigación se halla dentro del enfoque cualitativo, y en un nivel descriptivo, ya que la intención es conocer el fenómeno social desde sus diversas relaciones y complejidades (Martínez, 2006a). Además, permite aproximarse al sentido y significado que subyace al interior del fenómeno estudiado (Parker, Taylor y Tindall, 2004; y Martínez, 2006b).

Se enmarca dentro de la línea Formación y desarrollo profesional en el campo educativo, que es una de las tres líneas que propone la Maestría en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, para la mención en Gestión de la Educación. A su vez, esta investigación se encuentra dentro del eje Trayectoria e identidad docente, en el subtema eje Identidad profesional docente.

Creemos que la presente investigación aporta ideas en torno a la reflexión y discusión sobre el aspecto fundamental de todo proceso educativo: el docente. En esa medida, abre nuevas perspectivas de investigación y de análisis en torno a lo es más importante conocer, revalorar, resaltar y desarrollar en torno a la figura del docente. El trabajo lo desarrollamos a partir de una muestra reducida que, en próximas investigaciones, podrían ampliarse para observar algunas nuevas aristas del “buen docente”. Asimismo, se pueden tomar en cuenta otras características de la muestra, como nivel académico y social. También se podría analizar los rasgos del buen docente desde la percepción de distintos agentes del proceso educativo.

El informe de tesis se estructura en dos grandes partes: El marco teórico y contextual, y el diseño metodológico y análisis de resultados. En la primera, se dan cuenta de los principales conceptos en relación al tema y los principales

hallazgos bibliográficos sobre el mismo. En la segunda parte, se exponen los aspectos metodológicos de la recolección, análisis e interpretación de la información. Lo mismo que el análisis de los resultados y los hallazgos obtenidos. Luego se presentan las conclusiones de la investigación y las respectivas recomendaciones. Finalmente, se da cuenta de la bibliografía y los anexos que sustentan el presente trabajo.



PRIMERA PARTE MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

La discusión acerca de la importancia de la calidad educativa es recurrente en nuestro país y en los países vecinos. En nuestro caso, este concita altísima atención debido a su bajo nivel. Esta realidad ha motivado que los últimos gobiernos hayan diseñado y desarrollado una serie de planes y proyectos con la finalidad de mejorar los niveles de calidad de la educación.

En la calidad de la educación, desempeña un rol fundamental el docente, y más aun el “buen docente”. Por lo tanto, es importante conocer cómo es este, qué rasgos posee. ¿Cuánta publicación académica reciente existe sobre el buen docente y qué se dice sobre el particular?

CAPÍTULO 1 EL BUEN DOCENTE EN LAS PUBLICACIONES ACADÉMICAS DE ESTA ÚLTIMA DÉCADA

Con mayor frecuencia, en estos últimos tiempos, en el Perú como en los países vecinos, se discute acerca del rol fundamental que desempeñan los docentes en el sistema educativo y, por ende, en la calidad de la educación.

Es posible que la atención se haya centrado en el docente, en primer lugar, por los magros resultados en pruebas nacionales e internacionales en lo que respecta a calidad educativa. En el caso peruano, ello se puede corroborar en las evaluaciones censales (ECE) 2009, 2010 y 2011 (UMC 2013a, 2013b y 2013c), y pruebas internacionales como PISA 2000 y 2009 (UMC 2013d y 2013e). En segundo lugar, en distintos países de Latinoamérica, en los últimos años, se aplicaron evaluaciones al docente en donde los resultados son desalentadores (López de Maturana, 2010a).

Sin duda, todos los elementos y factores del sistema educativo influyen en la conformación de la calidad; y no existe un solo elemento que por sí mismo, sin la confluencia de los demás, determine el sistema. Sin embargo, la figura del docente, como impulsora de mejores aprendizajes, aprendizajes para la vida práctica, cobra cada vez mayor relevancia. Vaillant, sobre este punto afirma lo siguiente: “La revisión de la literatura muestra que las nuevas expectativas y los desafíos a los que se enfrentan las sociedades y economías sitúan a la educación en el centro del debate y a los docentes como actores clave” (2006: 117). Por su parte, Cid-Sabueso, Pérez-Abellás y Zabalza afirman que “La mejora de la calidad [...], es un proceso complejo en el que intervienen muchos factores. Pero, el factor que ejerce una influencia más determinante en la calidad de la docencia es, sin duda, el profesorado y las prácticas formativas que ésta desarrolla” (2009: 19). Por su parte, Connell citando a OCDE (2010), dice lo siguiente: “[...] os profesores são importantes. [...], embora as maiores variações de resultados de corram da origem socio econômica e das habilidades dos alunos, o fator mais importante e “potencialmente suscetível à influência de políticas públicas” é o ensino e, em particular, a “qualidade dos professores” (2010:165).

Por lo tanto, existe consenso en señalar al docente como la pieza fundamental del sistema y de la mejora de la calidad educativa.

Embora o professor não possa ser visto isoladamente dos demais fatores intervenientes no processo educacional escolar, devemos ter em mente, no entanto, que é imprescindível para o desenvolvimento do processo ensino e aprendizagem. Apesar de não ser o único elemento significativo, é o professor que cabem as tomadas de decisão, constituindo-se, portanto, peça fundamental, tanto para favorecer a permanência quanto a mudança da cultura institucional, pela sua possibilidade de dar direção à prática pedagógica que desenvolve. (Feitoza, Cornelsen y Pasello, 2007:65)

Pero, a la luz de las evaluaciones a los docentes en estos últimos años, tal como sostiene López de Maturana (2010a), las expectativas de mejora son pocas. Por su puesto, los organismos competentes pueden tomar muchas medidas al

respecto como mejorar los sistemas de ingreso a los programas de formación docente, reforzar e impulsar la formación continua de los docentes, evaluar de manera sistemática la práctica docente, otorgar mayores beneficios económicos al docente, y otros. No obstante, pese a los esfuerzos, quizás no suficientes, los niveles de calidad y de aceptación de los sistemas educativos son bajos. En este panorama desalentador, destaca un tipo docente. Este ha sabido sobresalir incluso en las condiciones más adversas.

Dentro de la gama de docentes, existen algunos que gozan de una especial consideración. Estos son altamente reconocidos por los alumnos, los padres, los directivos del centro, por sus colegas y por la comunidad. Son lo que se ha venido a denominar como “buen docente”. El buen docente es aquel que ha marcado e influido de manera trascendental la vida personal y profesional de un alumno, y, por ello, es reconocido y recordado incluso por sus exalumnos, a pesar del tiempo transcurrido. En consecuencia, es de suma importancia conocer la naturaleza de aquellos profesionales de la educación que dejan profunda huella en la comunidad educativa, especialmente, en los estudiantes.

Nuestra investigación, precisamente, gira en torno al “buen docente”. Pretendemos hacer una aproximación a sus características desde la perspectiva de los alumnos de secundaria. Para ello, en primer lugar, nos apoyaremos en bibliografía reciente sobre el particular. Tomaremos en cuenta las publicaciones e investigaciones realizadas en esta última década en el idioma inglés, portugués y español.

Asimismo, para el presente estudio hemos recurrido a siguientes buscadores: PRIMO, Dialnet, Redalyc y Scielo.

Sobre este tema hay un campo de estudio aún incipiente en el Perú. Hemos visitado las bibliotecas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, de la Universidad de Lima, y de la Universidad del Pacífico; solo en esta última se halló una investigación sobre este tema específico. En cambio, fuera del país existen más investigaciones del cual daremos cuenta.

Como decíamos líneas arriba, existe un campo de estudio sobre el tema del “buen docente”, especialmente en el ámbito internacional, y se da tanto sobre el docente del nivel básico como del docente nivel superior o universitario. Incluso, se ha hallado mayor cantidad de publicaciones e investigaciones sobre el “buen docente” universitario. No obstante, hay muchas coincidencias entre ambos. La idea central de buen docente, tanto en educación básica como en educación superior, es similar. Cuando se los caracteriza, se pone mucho énfasis en el carácter social y político que desempeñan. Además, se enfatiza en la profundidad de sus conocimientos de la especialidad y de otros conocimientos. Asimismo, la relación “afectiva” que establece con el estudiante, y, también, su docencia centrada en el aprendizaje son elementos centrales que configuran a este buen docente.

1.1 Conceptos y términos asociados a buen docente

El buen docente se concibe desde distintos conceptos como, precisamente, “buen docente”, “docente eficaz”, “buena docencia”, y una gran cantidad de conceptos y términos que hacen referencia a su naturaleza. En algunos casos, el concepto hace referencia a la persona y en otros a la acción pedagógica.

1.1.1 Conceptos y términos más usuales en español, portugués e inglés

Hay una gran variedad de conceptos y términos asociados a la idea de “buen docente”, que contienen ciertos matices, pero que en esencia explican la misma idea. Esta realidad expresa, también, la variedad de investigaciones y publicaciones que se está produciendo, cada vez con mayor frecuencia, lo que a su vez significa la importancia medular que se le otorga al tema en estos últimos tiempos. Los términos asociados al concepto de buen docente son diversos. No todos son equivalentes; hay ciertos matices entre ellos. La diferencia más importante se produce entre aquellos que identifican al docente como un ser ético y político, comprometido con la formación integral de los alumnos; y, por otro lado, están los términos y conceptos relacionados con el docente como un profesional

eficiente abocado a su labor en el aula y a los logros de aprendizajes cuantificables.

Al “buen docente”, de le denomina de distintas maneras tanto en español, en portugués como en inglés. En esta relación consignaremos los conceptos relacionados con la primera acepción, es decir, con la idea de docentes comprometidos.

a. Términos asociados a “buen docente” en autores hispanohablantes:

“Buenos profesores”, “educadores comprometidos”, “maestros (as) destacados (as)”, “excelentes maestros”, “profesores destacados” en López de Maturana (2007, 2010a, 2012); “Buen profesor” en López-Vargas y Basto-Torrado (2010); “Buenos docentes” en López de Maturana (2007, 2010a, 2012), Fernández y González (2012) y Álvarez, Porta y Sarasa (2010a); Bain (2007, 2012) los denomina “mejores profesores”, “grandes profesores”, “profesores extraordinarios”, “profesores excelentes”, “mejores educadores”, “los auténticamente buenos profesores”, “los profesores realmente mejores”, “los profesores realmente excepcionales”, “los mejores educadores”, “los profesores con mucho éxito”, “los profesores más eficientes”, “los profesores enormemente efectivos”, “los grandes profesores”. Becerra y La Serna (2009), en su investigación, identifican al buen docente como “los docentes más valorados” o “docentes muy valorados”, “buen profesor” e incluso “buen investigador”, cuando se refieren, especialmente, al docente universitario. Cabalín y Navarro (2008) y Cabalín, Navarro, Zamora y San Martín (2010) emplean el concepto “buen profesor universitario”. Ríos (2009) los denomina “profesores innovadores”. Álvarez, Porta y Sarasa (2011) usan los conceptos “docentes memorables”, “docentes notables”, “maestros”, “maestros modelos”. Branda y Porta (2012) los denominan “maestros que marcan”. Losio, Panigo y Ferrero (2013); y Flores y Porta (2012) usan el concepto “profesores memorables”. “Maestros ejemplares” (Hativa, Barack y Simhi; citados por García, 2009).

b. Términos asociados a “buen docente” en autores de habla portuguesa:

França (2010) utiliza el término “Melhores profesores”. Por su parte, Feitoza, Cornelsen y Pasello (2007); Da Cunha (2008); Connell (2010); Da Silva y Lima (2012); Do Carmo (2012); y Apóstolo, Andrade, Exporto, Frederico-Ferreira y Pires (2011) emplean el concepto “bom professor”. Connell (2010) y Portugal (2011), “bons profesores”. Connell (2010), “boa professora”, “professor erudito”, “aprofissão de professor”, “profissional reflexivo”.

c. Términos asociados a “buen docente” en autores de habla inglesa:

En inglés los términos más comunes relacionados con “buen docente” son “favorite teachers” (Thompson, Geer y Greer, 2004); “good teacher” (Harden, 2000; Korthagen, 2004 y Dewar, 2002); “great teacher”, “best teachers” (Capton, Hefner y Washington, 2011); “competent craftsperson”, “profesor carismático” (Connell, 2010). Algunos autores, como es el caso de Bain (2007), utilizan el concepto de “docente eficiente” para referirse al “buen docente” en la acepción del docente comprometido.

Los términos asociados con el concepto de docente eficiente son los siguientes:

a. Autores hispanohablantes

“Profesores eficaces” y “profesores exitosos” (López de Maturana, 2007); “los profesores más efectivos”, “los profesores muy efectivos” (Bain, 2007); “Professor competente” (Connell, 2010); “docentes competentes” (Becerra y La Serna, 2009 y Carrasco, Hernández e Iglesias, 2012) y “docentes con alto desempeño” (McKinsey & Company, 2007).

Valderrama y Salgado (2010) utilizan el concepto de “buen profesor” que podría considerarse en la agrupación anterior; sin embargo, está más orientado

hacia la eficiencia ya que lo vinculan con el éxito en el ingreso económico individual y el crecimiento económico en general. Es por ello que se lo incluye en este grupo.

b. Autores de habla portuguesa

Connell (2010) utiliza los términos “Artesão competente” y “professor competente”.

c. Autores de habla inglesa

Mehdinezhad (2012) utiliza el término “teachers' efficacy”; por su parte Álvarez, Porta y Sarasa (2011) emplean los términos “Effective teachers” y “teacher effectiveness”. Asimismo, en los informes de la OCDE (2003) también se indican estos dos últimos términos.

Por otro lado, cuando no se refiere al sujeto sino a la acción, se emplean distintos términos o conceptos que hacen referencia al rol docente. Sin embargo, no podríamos afirmar que estos son equivalentes. Existen algunas diferencias y matices entre estos. Como en los dos casos anteriores, buenos docentes y docentes eficaces, en este apartado también se han separado teniendo en cuenta las investigaciones y autores de los tres idiomas (español, portugués e inglés).

a. Autores hispanohablantes

Becerra y La Serna (2009) emplean los conceptos “mejores prácticas”, “la buena enseñanza”, “las mejores prácticas docentes”, “las prácticas más valoradas”. Por su parte, Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás y Zabalza (2009) y Sarasa (2012) señalan los conceptos “buena práctica”, “buenas prácticas de enseñanza”, “buena práctica docente”. Carrasco, Hernández e Iglesias (2012) desarrollan los términos “Docencia de calidad”, “excelencia didáctica”. Mena y Castro (2007)

utilizan la idea de “buenas prácticas de enseñanza”. Por su parte Álvarez, Porta y Sarasa (2010a), “Buena docencia”, “buena enseñanza” y “buen desempeño”.

b. Autores de habla portuguesa

En habla portuguesa se señalan los términos “Melhores práticas” y “bom desempenho” (Connell, 2010).

c. Autores de habla inglesa

Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás y Zabalza (2009) y Sarasa (2012) utilizan los términos “best practices” y “things that work”. Sarasa (2012) señala como “good teaching”. Por otro lado, OCDE (2003) habla de “effective teaching”.

1.1.2 El buen docente

En esta investigación deseamos sentar una clara diferencia entre lo que podría significar “docente eficaz” y “buen docente”. Mientras que el docente eficaz es un técnico profesional orientado a la meta, con un sentido más pragmático hacia los resultados cuantificables; el buen docente tiene un aura distinta. Este está más preocupado en la formación profunda del educando. Su perspectiva de la educación está orientada hacia lo político, social e, incluso, espiritual.

El buen docente es aquel profesional de la educación que goza de un amplio reconocimiento social y político de sus pares, alumnos, y de toda la comunidad educativa (López de Maturana, 2010a). Son aquellos que intencionalmente velan por la formación profunda e integral de sus estudiantes, teniendo en mente siempre que estos se implicarán e intervendrán en la transformación y mejora de la realidad en la que se desarrollan. Por ello, estos docentes “[...] han elegido la opción ética y política por hacer bien lo que hacen y por desarrollar íntegra e integralmente su acción pedagógica con el propósito de actualizar las

potencialidades de todos(as) sus alumnos(as), y por educarles para que aporten significativamente al desarrollo y transformación de la sociedad” (López de Maturana, 2012: 1).

Sobre este tema, Flores y Porta afirman lo siguiente:

Los profesores memorables son los que, por su buena enseñanza, han dejado huella en el recuerdo de sus alumnos. Si bien se pueden identificar prácticas específicas que caracterizan su quehacer habitual, también cabe reconocer los principios, creencias e interpretaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje que se manifiestan en su intervención en el aula [...] los profesores memorables no se caracterizan solo por su nivel de conocimientos, sino también por la aceptación de la docencia como desafío, como creación, como encuentro, como *philia*; asimismo, por la pasión que aportan a la enseñanza y por la importancia que asignan a la construcción de vínculos con los estudiantes” (2012: 40).

Asimismo, Hassett señala que:

[...] many excellent teachers may possess only some of these traits, and consider others not mentioned to be just as valuable. The characteristics detailed here may be viewed simply as a selection of tools that allow teachers to create and sustain connectivity in their classrooms. Good teachers: have a *sense of purpose*; have *expectations of success* for all students; tolerate *ambiguity*; demonstrate a *willingness to adapt and change* to meet student needs; are *comfortable with not knowing*; *reflect* on their work; learn from a *variety of models*; *enjoy* their work and their students. (2000:1)

El “buen docente” es aquel que ha calado de manera extraordinaria en el desarrollo personal e intelectual de sus alumnos (Bain, 2007). Ha establecido un vínculo especial, trascendente a las cuatro paredes del aula de clase, y que ha entendido la profesión no solo como una práctica de transmisión de información e incluso conocimientos, de cumplimiento de ciertas formalidades administrativas.

Al respecto, Morín afirma que educar es más que una función o profesión.

El carácter profesional de la enseñanza lleva a reducir al docente a un experto. La enseñanza tiene que dejar de ser solamente una función, una especialización, una profesión y volver a convertirse en una tarea política por excelencia, en una misión de transmisión de estrategias para la vida. [...] Necesita lo que no está indicado en ningún manual, pero que Platón ya había señalado como condición indispensable de toda enseñanza: el eros, que es al mismo tiempo deseo, placer y amor, deseo y placer de transmitir, amor por el conocimiento y amor por los alumnos (2004: 122).

Parker (1990), coincide con esta visión de la educación y, además, le añade el carácter espiritual a la labor docente.

1.1.3 El docente eficaz

El concepto “docente eficaz” está relacionado con aquel que cumple a cabalidad con cada uno de los requisitos formales y burocráticos de la organización. Además, su orientación pedagógica está dirigida al logro de resultados cuantificables. Carreras de Alba, Guil y Mestre, señalan lo siguiente: “Es aquel que conoce una serie de competencias y además es capaz de utilizarlas de forma adecuada en los momentos precisos” (1999: 370). Estos mismos autores señalan lo siguiente:

[...] el profesor eficaz es un profesor preocupado por implicar al alumno en su propia formación, procurando favorecer la motivación intrínseca por la tareas y objetivos, y en un clima de confianza; no obstante, son profesores a quienes les preocupa [...] mantener niveles elevados de rendimiento escolar, teniendo poca tolerancia con aquellos que rinden menos de lo esperado, el dejar por imposible a los alumnos difíciles de manejar, el retrasar la alternativa que prefiere cuando los alumnos proponen alternativas y el delegar responsabilidades solo si se obtienen resultados inmediatos (1999: 372).

Los docentes eficaces están orientados a las metas de aprendizaje, consideran a los errores como elemento de aprendizaje y mejora continua. Son profesores poco preocupados por aquellos que obtienen bajos niveles e indiferentes a la participación activa de los alumnos. “Destacan la habilidad de un

estudiante de sobresalir y ser mejor que sus compañeros. Algunas prácticas de estos docentes es formar grupos sobre la base de la habilidad, mostrar solo los mejores trabajos, otorgar premios por el mejor rendimiento, dar retroalimentación en público y otorgar privilegios a los estudiantes de rango superior [...]” (Fernández, 2008: 387).

El buen docente es también eficaz y eficiente cuando se trata de logro de aprendizajes; pero es mucho más que eso.

1.1.4 La buena docencia

El concepto de buena docencia está en relación a la práctica y la acción pedagógica, más que al ser. Se refiere a las actividades que realiza, lo que nosotros hemos denominado como “buen docente”. Esta se refiere a la diversidad de actividades que desarrolla, desde las institucionales, docentes, sociales y políticas.

Epper y Bates (2004), citados por Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás y Zabalza (2009) señalan las siguientes características de la buena docencia o como ellos llaman “buenas prácticas” (best practices o Things that work): responde a una experiencia sistematizada, documentada y experimentada; contribuye a mejorar el desempeño de un proceso; aplica métodos de excelencia basados en la innovación.

La buena docencia pone énfasis en el rol protagónico de los estudiantes para realizar sus aprendizajes y para tener conciencia del “aprender a aprender”. “Se considera a la enseñanza como facilitadora del aprendizaje al objeto de que los estudiante construyan su propio conocimiento y que consigan llegar a ser aprendices independientes” (Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás y Zabalza, 2009: 4)

A continuación se presenta un cuadro que resume y organiza de manera más clara los conceptos y términos asociados a “buen docente”.

Cuadro 1
Conceptos y términos asociados a buen docente

CONCEPTO	TÉRMINOS ASOCIADOS	AUTORES
BUEN DOCENTE	Buenos profesores	López de Maturana (2007, 2010 ^a , 2012); Becerra y La Serna (2009), López- Vargas y Basto-Torrado (2010)
	Educadores comprometidos	López de Maturana (2007, 2010 ^a , 2012)
	Maestros (as) destacados (as)	López de Maturana (2007, 2010 ^a , 2012)
	Excelentes maestros	López de Maturana (2007, 2010 ^a , 2012)
	Profesores destacados	López de Maturana (2007, 2010 ^a , 2012)
	Profesores inolvidables	López de Maturana (2010 ^a)
	Buenos docentes	López de Maturana (2007, 2010 ^a , 2012); Álvarez, Porta y Sarasa (2010 ^a), Fernández y González (2012)
	Mejores profesores	Bain (2007, 2012)
	Grandes profesores	Bain (2007, 2012)
	Gran Profesor	Finkel (2008)
	Profesores extraordinarios	Bain (2007, 2012)
	Profesores excelentes	Bain (2007, 2012)
	Mejores educadores	Bain (2007, 2012)
	Los auténticamente buenos profesores	Bain (2007, 2012)
	Los profesores realmente mejores	Bain (2007, 2012)
	Los profesores realmente excepcionales	Bain (2007, 2012)
	Los mejores educadores	Bain (2007, 2012)
	Los profesores con mucho éxito	Bain (2007, 2012)
	Los profesores más eficientes	Bain (2007, 2012)
	Los profesores enormemente efectivos	Bain (2007, 2012)
	Los grandes profesores	Bain (2007, 2012)
	Los docentes más valorados	Becerra y La Serna (2009)
	Docentes muy valorados	Becerra y La Serna (2009)
	Buen investigador	Becerra y La Serna (2009)
	Buen profesor universitario	Cabalín y Navarro (2008); Cabalín, Navarro, Zamora y San Martín (2010)
	Profesores innovadores	Ríos (2009)
	Docentes memorables	Álvarez, Porta y Sarasa (2011)
	Docentes notables	Álvarez, Porta y Sarasa (2011)
	Maestros	Álvarez, Porta y Sarasa (2011)
	Maestros modelos	Álvarez, Porta y Sarasa (2011)
Maestros que marcan	Branda y Porta (2012)	
Profesores memorables	Losio, Panigo y Ferrero (2013); y Flores y Porta (2012)	
Maestros ejemplares	García (2009)	
Melhores professores	França (2010)	
Bom profesor	Feitoza, Cornelsen y Pasello (2007); Da Cunha (2008); Connel (2010); Da Silva y Lima (2012); Do Carmo (2012); y Apóstolo, Andrade, Exporto, Frederico-Ferreira y Pires(2011)	
Bons profesores	Connell (2010) y Portugal (2011)	
Boa professora	Connell (2010)	
Professor erudito	Connell (2010)	
A profissão de professor	Connell (2010)	

	Profissional reflexivo	Connell (2010)
	Great teacher	CollegeBoard (2011)
	Bestteachers	CollegeBoard (2011)
	Competentcraftsperson	Connell (2010)
	Professor carismático	Connell (2010)
	Good teacher	Harden (2000), Korthagen (2004) y Dewar (2002)
	Favorite teachers	Thompson, Geer y Greer (2004).
DOCENTE EFICIENTE	Profesoresefícaces	López de Maturana (2007)
	Profesoresexitosos	López de Maturana (2007)
	Docentes con alto desempeño	McKinsey& Company (2007)
	Los profesoresmásefectivos	Bain (2007)
	Los profesoresmuyefectivos	Bain (2007)
	Buen professor*	Valderrama y Salgado (2010)
	Professor competente	Connell (2010)
	Docentescompetentes	Becerra y La Serna (2009) y Carrasco, Hernández e Iglesias (2012)
	Effectiveteachers	Álvarez, Porta y Sarasa (2011); y OCDE, (2003).
	Teachereffectiveness	Álvarez, Porta y Sarasa (2011); y OCDE, (2003)
BUENA DOCENCIA	Mejores prácticas	Becerra y La Serna (2009)
	La buena enseñanza	Becerra y La Serna (2009)
	Las mejores prácticas docentes	Becerra y La Serna (2009)
	Las prácticas más valoradas	Becerra y La Serna (2009)
	Buena práctica	Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás y Zabalza (2009), y Sarasa (2012)
	Buenas prácticas de enseñanza	Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás y Zabalza (2009), y Sarasa (2012)
	Buena práctica docente	Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás y Zabalza (2009), y Sarasa (2012)
	Docencia de calidad	Carrasco, Hernández e Iglesias (2012)
	Excelencia didáctica	Carrasco, Hernández e Iglesias (2012)
	Buenas prácticas de enseñanza	Mena y Castro (2007)
	Melhorespráticas	Connell (2010)
	Bomdesempenho	Connell (2010)

Fuente: elaboración propia

1.2 Las concepciones asociadas a buen docente

La mayoría de autores revisados, como es caso de López de Maturana, (2010a, 2012); Prieto (2008); Connell (2010); Feitoza, Cornelsen y Pasello (2010); y otros, realizan la aproximación al buen docente desde diversas concepciones y perspectivas; sin embargo, se pone mayor énfasis en aquellas vinculadas con las implicancias artísticas, educacionales, sociales y políticas.

En estos tiempos de despersonalización, de individualismo extremo, de deshumanización, en general, se ha vuelto la mirada hacia la necesidad de revalorar a aquel docente cuya práctica trasciende la mera transmisión de conocimientos.

1.2.1 La concepción artística

El “buen docente” es un ser altamente sensible; no solo porque posee una preocupación constante por conocer acerca de la vida, y la cultura es parte fundamental de ellas, sino porque su trabajo pedagógico, su vinculación con el conocimiento, su responsabilidad con la sociedad y su relación con su discípulo posee esa emotividad y sensibilidad propia del artista.

Pero la concepción artística también está relacionada con la capacidad dramática del docente, cuando se refiere a manifestar una expresión a raíz de un acontecimiento importante, crítico; también, los buenos docentes manifiestan su lado artístico en su capacidad dramática para explicar una idea o una clase.

El “buen docente” combina la ciencia y el arte cuando se trata de desempeñar adecuadamente su labor. Para él la docencia se desarrolla considerando los elementos científicos de la enseñanza, no obstante, también le añade otros elementos fundamentales vinculados con el arte como la creatividad, la emoción, la expresión, y otros que fluyen en el momento, y, por supuesto, la pasión (Woods, 1999). Este último elemento es fundamental en la concepción artística del “buen docente”, pero que en los últimos tiempos se va perdiendo en aras de la eficiencia.

Sobre este punto Day, señala lo siguiente.

El espacio que quedaba antes para la espontaneidad, la creatividad y para atender a las necesidades imprevistas de aprendizaje de los niños y los jóvenes se ha contraído a medida que los profesores tratan de alcanzar los objetivos de rendimiento señalados por el gobierno y de cumplir las exigencias burocráticas. [...] No obstante, los maestros exhiben, a través de quiénes son y de cómo actúan, un compromiso profundo y apasionado con su trabajo. [...] La buena enseñanza no puede reducirse nunca a técnica o competencia (2006:31)

1.2.2 La concepción política

La implicación política del docente es propia de su función, ya sea de modo consciente o inconsciente. La educación no es neutra, ya que siempre expresará ideas de la sociedad y su circunstancia. “La propalada muerte del sueño y la utopía, que amenaza la vida de la esperanza, termina por despolitizar la práctica educativa, hiriendo a la misma naturaleza humana” (Freire, 2001; citado por López de Maturana, 2010a: 107). El buen docente no se siente ajeno a los avatares de la coyuntura social, política o cultural. Se siente partícipe e implicado por todo lo que acontece.

El buen docente no solo está preocupado por los resultados inmediatos en términos de aprendizajes o conocimientos que logran sus alumnos. Tiene una visión y un compromiso real con los acontecimientos que rodean la experiencia individual de sus alumnos; con el devenir de la sociedad, del país y del mundo.

Siente que sus pensamientos y sus acciones pueden influir positivamente en la mejora de la realidad social. Es por ello que mantiene una férrea coherencia entre su discurso teórico y su práctica cotidiana (López de Maturana, 2010a). De modo que despliega grandes esfuerzos por, junto con los demás, construir una comunidad de escuela que busca la dignidad, los derechos y las libertades de todas las personas. Propugna una educación para la ciudadanía, en donde los ciudadanos ejercen sus derechos, en especial, su capacidad de expresarse, deliberar y debatir.

Es importante, en este punto, aclarar que el posicionamiento político del docente no se refiere a la adscripción a un partido político “[...] trasciende las retóricas de participación, proselitismo y posturas político partidarias. Cuestiones estas, que confunden cuando se habla en términos de política, ya que es frecuente que se deslegitime a su valor social asustando a gran parte del profesorado que no asumen el riesgo ni la responsabilidad de sus acciones y

prefieren eludir los problemas que creen que el posicionamiento político acarrea” (López de Maturana, 2010a:109).

1.2.3 La concepción social

El buen docente es aquel que asume su rol con la convicción de que su labor pedagógica es fundamental porque forma ciudadanos, y, por otro lado, porque es un agente de reproducción de las costumbres valores y creencias de la sociedad en la que se desenvuelve. López de Maturana afirma que “[el buen docente] se siente un actor social y político [...] razón por la cual trasciende lo meramente técnico en su quehacer docente cotidiano” (2012:4). Asume la responsabilidad de su acción como actor social a quien no solo le importa lo que ocurre en el aula de clase, sino lo que sucede en el mundo (López de Maturana, 2012).

La tarea social del docente es cada vez más compleja y difícil dado que, en muchas ocasiones, se siente solo en esta labor. Los agentes socializadores por antonomasia son la familia, el medio social y la escuela. La familia, por diversas razones, delega esta función a la escuela. El medio social, igualmente, ha dejado de tomar como función principal la formación de los individuos. Por lo tanto, la escuela y, en especial el profesorado, se convierte en el último reducto de esta magna misión. Sin embargo, la figura del maestro, venida a menos, requiere una revaloración y reidentificación. Prieto, al respecto señala lo siguiente: “[...] la figura del profesor es clave, en todo lo relativo a la formación y socialización de los menores. Pero, para que pueda desarrollarse de una manera acertada, resulta necesario dotar al profesorado de todos los medios que precisa, así como de un respaldo público de todos los agentes educativos y sociales” (2008: 343).

1.2.4 La concepción tecnicista

Algunos autores conciben al “buen docente” desde una perspectiva más orientada a la eficiencia y a los resultados pragmáticos, antes que a la formación integral del estudiante.

La concepción tecnicista está orientada por las demandas sociales y productivas de la época, por los intereses del mercado, en donde lo más importante es la formación de individuos para la vida laboral y la competitividad. En este contexto, el buen docente es un especialista que saber medir los aprendizajes y desempeños, y orientarlos hacia los objetivos deseados según las demandas del mercado.

La dimensión tecnicista de la educación es objetiva y racional, donde el proceso de enseñanza y aprendizaje es intencional y sistemático que procura las mejores condiciones para el logro de buenos aprendizajes. “Essa dimensão é privilegiada, analisada de forma dissociada de suas raízes político-sociais e ideológicas, e vista como algo "neutro" e meramente instrumental” (Feitoza, Cornelsen y Pasello, 2007:58).

Esta concepción ve a las escuelas y a los profesores “[...] como portadores de variáveis (atitudes, qualificações, grande capacidade de liderança etc.) que devem ser correlacionadas como resultados obtidos pelos alunos, medidos por meio de testes padronizados. Isso permitiu dar uma interpretação educacional à ideologia gerencialista— derivada do confuso discurso sobre “excelência” da gestão corporativa das empresas — de que existe sempre uma “prática melhor” que pode ser instituída e controlada de cima para baixo” (Connell, 2010: 168).

CAPÍTULO 2

LAS CARACTERÍSTICAS DEL “BUEN DOCENTE” DE EDUCACIÓN BÁSICA DESDE LOS ESTUDIOS EMPÍRICOS

2.1 Los buenos profesores

El concepto de “buen docente” es sumamente amplio, complejo y ambiguo. Definirlo y explicarlo va más allá de la mera enumeración de algunos de sus rasgos observables, ya que su configuración está enmarcada, en gran parte, en la dimensión inasible y subjetiva de su ser.

Para el desarrollo de este capítulo, nos hemos basado en 15 estudios empíricos realizados en estas dos últimas décadas, cuya tendencia metodológica es en su mayoría cualitativa. En estas prima la entrevista como forma de recolección de información, y las muestras son tanto docentes como estudiantes. Estos estudios se han publicado como artículos de investigación, e informes de tesis. Cabe mencionar que, también en esta parte, hemos tomado como bibliografía de base a los trabajos de López de Maturana (ver Anexo 1).

Las investigaciones recientes en este tema resaltan y enfatizan la dimensión subjetiva como aspecto medular del buen docente. López de Maturana dice lo siguiente: “Los y las buenos(as) profesores (as) [...] han elegido la opción ética y política por hacer bien lo que hacen y por desarrollar íntegra e integralmente su acción pedagógica con el propósito de actualizar las potencialidades de todos(as) sus alumnos(as), y por educarles [sic] para que aporten significativamente al desarrollo y transformación de la sociedad” (2012: 1). En esa misma perspectiva Connell citando a Wats (1957) afirma que: “[El buen docente es] uma autoridade moral do que um revolucionário cognitivo.

Nessatradução, o professor busca provocar uma mudança radical na percepção do aluno e, para tanto, pode recorrer a anedotas provocativas ou a paradoxos”. Luego añade lo siguiente “ [...] alguém que não apenas é capaz de conducir uma classe, como também aprendeu a pensar por conta própria, a aplicar um conhecimento composto de preceitos e normas e a atuar como um agente de renovação cultural” (2010:166).

El “buen docente” es un profesional que se ha cultivado en el conocimiento de su especialidad con el rigor de un científico, y lo hace permanentemente. Gusta de su trabajo y lo desarrolla con entusiasmo. Son docentes “amables, activos, buenas profesores, responsables, mediadores, exigentes, claros, precisos para exponer, sensibles” (López de Maturana, 2010a:46).

El “buen docente” es un profesional que marca la diferencia. Salen de lo común. Se esfuerzan por motivar a los alumnos para que asuman el protagonismo en el proceso de su formación, y lo hagan con entusiasmo y responsabilidad.

El “buen docente” deja una profunda huella en sus alumnos; motiva a que estos respondan sus propios cuestionamientos y resuelvan sus dudas, es decir, promueven, permanentemente, el aprendizaje autónomo.

El “buen docente” posee “la capacidad para contar historias, la habilidad para hablar y relacionarse con la gente, sus capacidades dramáticas, la atención del prójimo y otros sentimientos vocacionales, la capacidad para explicar y organizar, el entusiasmo, el impulso y la laboriosidad” (Woods, 1987; citado por López de Maturana, 2010a:49).

El “buen docente” realiza buenas clases y, además, asume la responsabilidad de formar ciudadanos justos. Los buenos docentes “[...] no solo son profesores que realizan buenas clases, sino que contribuyen a educar ciudadanos justos y dignos en una sociedad que también se espera que lo sea” (López de Maturana, 2007: 2).

2.1.1 Rasgos de personalidad

Con regularidad, al “buen docente”, se lo caracteriza como una persona amable, sencilla, humilde, con sentido del humor, entretenido, apasionado, convincente, seguro, preocupado, perseverante, autónomo, libre, rebelde, creativo, crítico, reflexivo, propositivo, empático, compasivo, curioso, comprometido, ... (López de Maturana, 2010b). Pero es ello y mucho más, es un ser complejo, ambiguo, difícil de desentrañar, por lo que, no se pueden tomar estos elementos ni como una regla ni una fórmula.

a. La autoconfianza

El “buen docente” es un ser seguro, confiado y autónomo. Su autoconfianza está basada en el amplio conocimiento que posee de su especialidad, de temas afines, de su experiencia de vida, de los resultados que logra con sus estudiantes y de la retroalimentación que obtiene por su labor por parte de sus alumnos, de sus colegas, de los directivos y de los padres de familia.

Esta autoconfianza también está fundamentada, o quizás son los pilares más importantes, en la dimensión moral, ética, social y política de su labor. El “buen docente” se siente, no solamente responsable de la formación de sus estudiantes, sino también del destino de la sociedad.

El “buen docente” confía en sus propias capacidades y potencialidades, lo que le permite afrontar con seguridad la dinámica educativa para no restringirse a lo exclusivamente técnico; paralelamente, estimula a mirar con optimismo el futuro y con visión de progreso.

Su autoconfianza le confiere pensar y actuar con autonomía, dentro del marco de lo posible. “La autonomía es uno de los aspectos más destacados como

rasgo de la profesionalidad, lo que no solo implica la capacidad de tomar decisiones y solucionar problemas por cuenta propia, sino también el ejercicio de una práctica profesional deliberativa y emancipadora” (López de Maturana, 2003:109).

b. El liderazgo

El liderazgo del “buen docente” es producto de cada una de sus características humanas, académicas y espirituales. Su docencia dentro y fuera de las aulas influye en los estudiantes, en sus colegas e, incluso, en los padres de familia.

Esta capacidad de liderazgo e influencia en los demás exige del “buen docente” una conducta cada vez más coherente entre su discurso y su práctica, dado que toda la comunidad educativa lo toma como un referente a seguir “[...] la figura del profesor ha estado asociada a referencias morales indiscutibles. Su proyección y capacidad de influencia en las conciencias y en las personalidades ha exigido a los docentes poseer una identidad coherente con un código ético impregnado de valores humanos y sociales” (Carrasco, Hernández e Iglesias, 2012:299). Estos mismos autores, luego, añaden los siguiente: “[...] la repercusión de los maestros [en los estudiantes] parece determinante, hasta el punto de que nos atrevemos a pronosticar que muy probablemente ejercerán su profesión influenciados por el legado pedagógico y humano que les transfirieron, intencional o involuntariamente” (p. 307).

c. La rebeldía y el pensamiento divergente

La rebeldía, el pensamiento divergente, la autonomía y la libertad son valores esenciales que el “buen docente” cultiva y promueve entre los que lo rodean.

No es que sea una personalidad que no acepta las reglas y las normas, sino que, en ocasiones, las deja de lado, momentáneamente, porque tiene la convicción de que de otra manera desarrolla mejor su labor. Por ejemplo, dada la situación, hace caso omiso al desarrollo y cumplimiento lineal del programa académico en aras de la mejor comprensión de sus alumnos y entonces otorga mayor importancia a uno que otro tema; se detiene el tiempo necesario de modo que sus estudiantes comprendan mejor, antes que cumplir estrictamente con lo programado (López de Maturana, 2010c).

El “buen docente” se atreve a intervenir para flexibilizar la rigidez del sistema escolar. Toma decisiones, innova, flexibiliza el currículo. No se aferra a las prescripciones del libro de texto, ni a las planificaciones que se reiteran cada año siempre igual (López de Maturana, 2012).

El conocimiento profundo de su especialidad, sus amplia cultura y su compromiso con el quehacer educativo, refuerzan su autonomía y su amplitud de criterio. Son docentes que se resisten y se rebelan a la reproducción de modelos ajenos, sesgados y descontextualizados. Son eminentemente críticos y reflexivos. Su “Autonomía corresponde a aquella actitud emancipadora del profesorado. Gracias a su convicción, reflexión crítica, e iniciativa puede proponer alternativas pedagógicas, tomar decisiones, defenderlas y ser fiel a los principios que proclama para promover el cambio en su entorno” (López de Maturana, 2012: 8).

d. El sentido de compromiso

El “buen docente” posee un alto y profundo sentido de compromiso. No es solo un cumplidor de normas o preceptos dictados desde el exterior; asume su labor pedagógica con plena convicción, dado que es consciente de que su rol tiene implicancias educacionales, sociales, políticas y éticas.

Su compromiso trasciende la simple práctica educativa y se convierte en una tarea moral de educar a otros seres humanos (López de Maturana, 2010a). Su rol no se restringe a la transmisión eficaz de conocimientos; se centra en el aprendizaje autónomo y en la formación integral. En este proceso, el docente asume una relación de responsabilidad con los avances, logros y fracasos de sus alumnos.

El “buen docente” mantiene una preocupación permanente por deliberar entre lo que es bueno o lo que es malo para sus alumnos. “[...] son seres emocionales o pasionales que conectan con sus alumnos y siente su trabajo o sus clases con placer, creatividad, cambio o alegría” (Hargreaves, 1998; citado por López de Maturana, 2010a: 53).

Su sentido de compromiso le permite llevar a cabo su rol con mayor libertad, liviandad e, incluso, alegría, placer y satisfacción. Sobre el particular, López de Maturana dice lo siguiente: “[...] son excelentes ejemplos de implicación en un proyecto educativo, porque muestran la coherencia y consecuencia de sus discursos y de sus acciones y porque se involucran en aquello que creen que vale la pena hacer, mantener y dedicarle tiempos, espacios y esfuerzos” (2010c: 3).

e. Los afectos y la compasión

En los tiempos actuales, la demanda de mano de obra calificada y eficiente para el mundo productivo ha despersonalizado la enseñanza. Además, los estudiantes cuentan con distintas formas de adquirir conocimientos, incluso fuera de las aulas, como pueden ser los modelos animados, el Internet, la educación virtual y otros, con el grave peligro de la deshumanización en el quehacer educativo.

Es imperativo revalorar la importancia de la relación entre el docente y el alumno. Eco (s.f.), citado por Vélez afirma lo siguiente: “Ante todo un docente,

además de informar, debe formar. Lo que hace que una clase sea una buena clase no es que se transmitan datos y datos, sino que se establezca un diálogo constante, una confrontación de opiniones, una discusión sobre lo que se aprende en la escuela y lo que se vive de afuera” (2010:6). Coincidiendo con el autor antes mencionado, Apóstolo, Andrade, Exporto, Frederico-Ferreira y Pires señalan que “não basta transmitir o conteúdo das disciplinas, a ação do professor deve ir no sentido de estimular a autonomia e a participação dos estudantes no processo de aprendizagem” (2011: 96).

La relación entre el docente y el alumno excede la simple transmisión de conocimientos y trasciende las cuatro paredes del aula de clase. El “buen docente” tiene éxito en su labor pedagógica porque establece una relación afectiva con el estudiante. La *filia* y los afectos son los insumos fundamentales para el logro de mejores aprendizajes (Álvarez, Porta y Sarasa, 2011). Sobre este punto, López de Maturana agrega lo siguiente: “[...] la cercanía con sus alumnos tiene la recompensa claramente política de la reciprocidad con aquellos que se involucran en el proceso de aprendizaje: entran con ganas a las clases, desean aprender y participar con entusiasmo, sienten y explicitan el sentido de la formación escolar para la vida en comunidad”(2012: 12).

Se esfuerzan por conocer a cada uno de sus alumnos e interactúa con entusiasmo con ellos. La relación que establecen se da en cualquier contexto e incluso a través de las nuevas formas de comunicación que ofrece la vida moderna.

The majority of students see accessibility as a major aspect of good teaching. An open door and being in for as many hours as possible provides more opportunity to communicate directly with students, to answer their questions and find out more about their concerns and problems. ‘Being around’ gives you more information and feedback about your students and your teaching. As already discussed, making the rounds of the on-campus coffee shops, computer labs, or other places where students might be found and giving them an opportunity to contact you informally also makes you more accessible. Email is

another form of communication much used by students” (Dewar, 2002: 63).

El “buen docente” es un ser esencialmente ético. Su acción pedagógica es motivada no solo por el deber y las normas, propias de su profesión, sino por una convicción profunda del rol fundamental que desempeña. En este sentido, su relación con los estudiantes está cubierta por un manto de compasión, no en el sentido de la misericordia, la lástima o la piedad, sino de la comprensión, la empatía y el cariño real por ellos.

Compadecerse es según Melich (2010) ponerse al lado del otro, acompañarlo, estar cerca y comprenderlo. Es responder a las demandas del otro y ayudarlo sinceramente. “Se comunican con sus alumnos con afectividad y estos se sienten acogidos como personas, se encuentran cómodos con ellos y es frecuente que les confidencien sus sueños y problemas” (López de Maturana, 2010c:5). Al respecto, Cruickshank, Jenkins, & Metcalf (2003), citados por Thompson, Geer y Greer señalan lo siguiente:

[...] report that effective teachers are supportive of students in multiple ways and help to meet their needs for belonging and success. These teachers were remembered for noticing when children were left out of games on the playground and for taking action to prevent such things from happening. Such simple actions eliminated the embarrassment that many children have to face every day. And from our students’ recollections, it was clear that such wise behavior was remembered vividly years later (2004:6).

Así, la relación afectiva, la convivencia, la comunicación sincera, cargada de afectos, se convierte en un elemento clave para el éxito del proceso de enseñanza –aprendizaje (López de Maturana, 2010c). Sobre el particular, López de Maturana agrega que: “[...] la cercanía afectiva y cognitiva [entre el docente y

alumnos es] un componente fundamental que provoca, entre otros, que los alumnos se preocupen y ocupen de su propia educación, que comprendan críticamente lo que conocen y aprendan a buscar las formas de mejorar su aprendizaje” (2010c:3).

2.1.2 Las creencias, valores y perspectivas

El “buen docente” centra su labor pedagógica en el aprendizaje de los alumnos, es decir, promueven, permanentemente, que el estudiante sea consciente de sus avances, logros y dificultades. Becerra y La Serna sostienen que “[...] no aspiran que sus estudiantes repitan sus ideas sino a que alcancen una interpretación propia de la realidad, que construyan sus propios significados, que consoliden un pensamiento crítico y autónomo” (2009: 60).

El “buen docente” es un promotor de aprendizajes; es por ello que, posee, siempre, altas expectativas de logro de sus estudiantes. Además, desarrolla un trato afectuoso, de respeto y confianza con sus alumnos.

Promueve la participación y el diálogo constante con el estudiante.

El “buen docente” establece vínculos afectivos cercanos y duraderos. De esta forma, los estudiantes guardan un grato recuerdo no solo de su gran capacidad profesional, sino de su profundo sentido humano.

El “buen docente” es un ser apasionado con su labor. Sus acciones pedagógicas, que además se dan en cada momento, están impulsadas por la fuerza de sus convicciones, lo que le permite desarrollar su labor con alegría y entusiasmo.

2.1.3 El dominio de la especialidad

El “buen docente” es un profesional que tiene un amplio dominio de los contenidos de su especialidad, lo que le permite realizar explicaciones profundas (Becerra y La Serna, 2009).

El “buen docente” es un profesional intelectual apasionado por su disciplina, pero también, o, precisamente por ello, tiene amplia facilidad de establecer nexos entre los contenidos de su materia y las experiencias de la vida diaria. Estas dos características le permiten realizar explicaciones más allá de los contenidos de la clase. “Um bom professor é a que le que domina perfeitamente a matéria que leciona e que sabe transmiti-la aos seus alunos, tem em conta a realidade dos próprios alunos e cria neles o interesse de quererem saber mais sobre os assuntos abordados” (Apóstolo, Andrade, Exporto, Frederico-Ferreira y Pires, 2011: 100).

Este buen docente aporta aprendizajes y conocimientos adicionales.

Dichos aprendizajes pueden ser ideas que complementan de modo significativo la información de las lecturas del curso o de los libros de texto, materiales adicionales que ayudan a la comprensión del tema, la capacidad para ejemplificar la teoría con situaciones de la realidad o experiencias y lecciones que los estudiantes consideran que les serán útiles para resolver problemas no solo profesionales sino también de la vida diaria (Becerra y La Serna, 2009: 56).

Es un profesional inquieto por conocer cada vez más la naturaleza de su especialidad, pero, también otras áreas del conocimiento humano.

2.1.4 Los recursos y estrategias para el aprendizaje

El “buen docente” ha sabido siempre que el centro fundamental de la experiencia educativa y del proceso de enseñanza – aprendizaje es el alumno. En

estos tiempos, nuevamente, se presta especial importancia a esta perspectiva. “The increasing emphasis on student autonomy [...] has moved the Centre of gravity away from the teacher and closer to the student” (Harden, 2000:3).

El “buen docente” conoce un sinnúmero de recursos y estrategias para que sus alumnos logren aprendizajes y construyan conocimientos. Estos no solo proceden de su amplia ilustración sobre la didáctica, sino de su experiencia de vida y de su cultura.

En sus sesiones de enseñanza-aprendizaje no usa un solo método, sino diversos a la medida de los estudiantes y de acuerdo a las necesidades del momento. Pone en juego todo tipo de estrategias que van desde la clase magistral hasta el empleo de películas, videos, casos hipotéticos, e incidentes de la vida real.

Un “buen docente” recurre, dado el caso, a la improvisación y a los recursos que le proporciona la circunstancia para explicar de mejor manera la clase y lograr los objetivos previstos (López de Maturana, 2010c).

Además, el espacio de aprendizaje no se restringe a los espacios del aula, sino crea diversos escenarios para lograr sus objetivos. Tal es así que puede desarrollar como “centro de operaciones” de aprendizajes la calle, el barrio, el laboratorio, el mercado, el museo, la fábrica, etc. “Su forma de hacer clases es diferente, logran que el curso esté pendiente de [los alumnos], pero no pendiente obligado ni con miedo. Los llevan a diferentes salas, realizan actividades grupales, y no siempre la misma modalidad de clases todos los días [...] tienen la capacidad de explicar de distintas maneras, con claridad, con ejemplos cotidianos realistas [...]” (López de Maturana, 2007: 5).

No obstante, quizás, un elemento más importante, incluso, que las estrategias y métodos sea la actitud y disposición del docente para enseñar, su sentido de compromiso, placer y alegría para enseñar. O, precisamente por ello,

por esta buena actitud, el buen docente siempre escoge las mejores estrategias, aquellas que acercan al estudiante y lo entusiasman y atrapan. “Um bom professor é aquele que leciona a matéria com recurso a material didático, mas que sabe o que está a explicar de forma apelativa e que cativa os estudantes” (Apóstolo, et al, 2011: 99).

2.1.5 La formación permanente

El “buen docente” es un aprendiz permanente. Cultiva en su ser las ansias de mayor conocimiento, es por ello que, está siempre al tanto de nuevas ideas e informaciones en el campo de su especialidad y en distintas áreas del conocimiento humano. Todo ello, con la intención de aportar de mejor manera en la formación de sus estudiantes. “Estos buenos profesores eligen un camino de búsqueda intelectual tras un ideal, en pos de una pasión de vida, que movilizan y ponen a andar [...]. En esta exploración por caminos intelectuales sale de su universo local y se aventura a mundos desconocidos” (Álvarez, Porta y Sarasa, 2010a: 96). Sobre este tema, López de Maturana afirma que “[...] la preparación de los profesores y el interés que demuestran por saber más de lo que saben es una fuerza para el cambio y una forma de liberarse de la enajenación” (2012:6).

Toda ocasión, para el “buen docente”, es objeto de estudio, análisis y aprendizaje. Por otro lado, posee la humildad y la convicción de que su aprendizaje se produce, también, en la convivencia democrática con los demás. Por ello sabe que “[...] el aula no es un sistema de aprendizaje unidireccional, por el contrario, es multidireccional e intergeneracional; se aprende de los colegas, de los alumnos, de los padres” (López de Maturana, 2010c:3).

La autoevaluación, la autocrítica, la reflexión sobre su práctica y el cambio son actitudes permanentes del buen docente.

2.2 La identidad docente y el prestigio social

Sin duda, en los últimos tiempos, la figura del profesorado ha sufrido duros golpes, principalmente, a raíz de los resultados de las evaluaciones realizadas en esta última década. Su prestigio social ha descendido radicalmente.

La sociedad le ha quitado valor al trabajo docente y ello se observa en distintas manifestaciones.

[...] la profesión docente ha estado desvalorada por gran parte de la opinión pública, por los medios de comunicación y por muchos de los propios profesores. Las quejas, los chistes, los spot [Sic] publicitarios que asumen, por ejemplo, que la escuela es aburrida así lo reflejan. Si a esto le añadimos la creencia que los profesores no preparan clases, que repiten contenidos añejos, que no se actualizan, etc., el panorama empeora considerablemente. Lamentablemente esos rasgos son reales y más comunes de lo que quisiéramos, y colaboran al estereotipo desprofesionalizador” (López de Maturana, 2003: 96).

Los docentes, incluso, han asumido esta percepción como una realidad. “Muchos son los maestros en Latinoamérica desilusionados quienes afirman que abandonarían la profesión si surgiese otra oportunidad” (Vaillant, 2006: 131).

La sociedad subestima la profesión docente. Reconoce a la educación como un vector fundamental para la formación de los niños; sin embargo, la percepción y valoración de los docentes no es positiva. Esta percepción del docente no solo se da desde la sociedad, sino, también, desde los mismos docentes. Estos últimos afirman que no se sienten valorados por la sociedad, y el Estado no ha acertado en desarrollar proyectos que mejoren esta situación (Vaillant, 2006).

Y aun a pesar de esta dura realidad, el “buen docente” no se desalienta y marca la diferencia en su acción pedagógica. Es un buen docente casi sin importar las condiciones y contexto en el que labora. Goza de un prestigio y una elevada

popularidad. Es reconocido por sus alumnos, por los exalumnos, por sus colegas y por los padres de familia. Incluso, muchos años después de que los jóvenes han concluido sus estudios secundarios, aún guardan gratos recuerdos de este. No obstante, ello no debería significar que el buen maestro, y el maestro en general, debe seguir sufriendo los avatares de esta dura realidad. La sociedad, y, en especial, el Estado deberían realizar grandes esfuerzos por mejorar radicalmente las condiciones laborales del maestro, sabiendo que este cumple un rol trascendental en la formación de los educandos.

2.3 La docencia: vocación y profesión

Para el “buen docente”, la enseñanza tiene un carácter religioso y su vida posee un sentido elevado de abnegación. Él es un ejemplo profundamente humano y esencialmente social.

Hansen (2001) y Dewey (1998), citado por López de Maturana (2010a) sostiene que no debería existir ningún recelo en asociar nuevamente el concepto de vocación con apostolado, dada la importancia central de la figura del maestro en el proceso educativo. Ciertamente, la docencia como apostolado, en la concepción antigua, demandaba desmesurados sacrificios a cambio de nada. No obstante, la esencia del apostolado como compromiso profundo con la labor pedagógica, debe revitalizarse en los docentes, porque un buen docente es un apóstol de la educación.

Los profesores con vocación sienten la llamada a enseñar y buscan las oportunidades para un aprendizaje activo y renovado de sus alumnos. [...] son activos, comprometidos, imaginativos y poseen características que difieren del resto sin ser personas extraordinarias. La vocación les permite enseñar con convicción y éxito a pesar de las dificultades cotidianas. Muestran disposición y voluntad para realizar “muy bien” su trabajo. Mantienen una filosofía personal que les anima a enseñar a creer en algo y valorarlo, suscitando sentimientos duraderos y formativos, esperanzas, comprensión,

satisfacción y realización en los alumnos y en otros profesores. (Hansen, 2001; citado por López de Maturana, 2010a: 57).

No debería existir este recelo de vincular la docencia con el apostolado, ya que, en esencia, el buen docente es un apóstol de la educación. Lo es por su alto compromiso con el educando y con la sociedad. Sin embargo, se debe desvincular esta idea de apostolado del servicio incondicional y del trabajo sin una retribución económica. El “buen docente” y el docente, en general, deben gozar de todas las comodidades y satisfacciones laborales para realizar su trabajo de la mejor forma.

Finalmente, el “buen docente” es una persona común que realiza acciones extraordinarias que marcan profundamente la vida de sus alumnos. Es aquel que ha influido de manera extraordinaria en el desarrollo personal e intelectual del estudiante. Es un profesional que trasciende las exigencias de la coyuntura, más aun, en estos tiempos de individualismo extremo, de competencia desmedida, y de una educación basada en la eficacia y eficiencia que exigen instrumentos y procedimientos mecánicos.

El “buen docente” sí es un experto en pedagogía, en general y en su disciplina, en particular; pero es mucho más que ello. Su compromiso con el estudiante y con la educación en general está impregnado de componentes políticos, sociales, éticos, morales e, incluso, espirituales.

Conocer o aproximarnos a desentrañar sus características debería ser una tarea primordial, dada su trascendencia, para que los organismos gubernamentales competentes formulen dinámicas más efectivas en la formación inicial del profesorado y en la formación continua.

SEGUNDA PARTE

DISEÑO METODOLÓGICO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

La segunda parte de la investigación toma como referencia importante el marco teórico; pero, se centra en la explicación de la manera en que se llevó a cabo el trabajo, es decir, el diseño metodológico empleado para dar respuesta al problema de investigación. Ello se realizará en el primer capítulo: Diseño metodológico. Por otro lado, se explicará los resultados obtenidos del análisis de la información, durante el proceso de investigación. Esta parte se desarrollará en el segundo capítulo: Análisis de resultados.

El problema de investigación es un elemento fundamental en el proceso ya que “[...] ayuda a definir el propósito y contexto del estudio, a seleccionar el método, y asegurar la validez” (Mayan, 2001: 10). Según Rodríguez, Gil y García (1996) el problema de investigación, así como los otros elementos, en un estudio cualitativo, pueden sufrir variaciones y retroalimentarse, según como avanza el proceso.

En el presente trabajo hemos planteado la siguiente pregunta de investigación al que se dará respuesta: ¿Cuáles son los rasgos del “buen docente” desde la percepción de los egresados de secundaria de escuelas públicas y privadas de la de Lima Metropolitana?

CAPÍTULO 1: DISEÑO METODOLÓGICO

En este capítulo expondremos cada uno de los pasos y elementos del proceso de investigación. En este punto, fue necesario definir y explicar aspectos como el enfoque metodológico, el nivel y método de investigación, el objetivo y problema de investigación, la categoría de estudio, la muestra y los criterios de selección, la técnica e instrumento utilizado para la obtención de información, la

validación del instrumento y, finalmente, la técnica y el proceso de análisis de la información.

1.1 Enfoque, nivel y método de investigación

Debido a la naturaleza del fenómeno estudiado, la presente investigación se desarrolla desde la perspectiva del enfoque cualitativo, dado que este nos permite conocer una realidad desde sus diversas complejidades e interrelaciones. Martínez (2006a), y Ruedas, Ríos y Nieves (2009), coinciden en señalar que la investigación cualitativa intenta desentrañar la naturaleza profunda de los fenómenos “[...] aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (Martínez, 2006a: 28). La metodología cualitativa toma en cuenta las particularidades del contexto y la realidad como un sistema. Es una aproximación al sentido y significado que subyace al interior de los fenómenos; es una sistematización de la importancia de un “hecho” (Parker, Taylor y Tindall, 2004; Martínez, 2006b; y Cuenya y Ruetti, 2010).

Así, el enfoque cualitativo constituye una mirada profunda del fenómeno estudiado. Preferentemente, permite que las categorías emerjan desde los datos proporcionados por la fuente. Por ello, la investigación cualitativa es una alternativa pertinente cuando lo que se desea es describir un fenómeno que se conoce poco o desde otras perspectivas; construir significados a partir de sentimientos, conductas, opiniones, percepciones, pensamientos y conductas; y, para describir un proceso, antes que un producto o resultado (Mayán, 2001).

La presente investigación pretende describir e interpretar las características del “buen docente” desde la percepción de los estudiantes. Por lo tanto, está enmarcada dentro del estudio descriptivo e interpretativo, ya que intenta recabar la mayor cantidad de información sobre el particular. Para ello se determina las categorías, variables y factores de análisis. De esta forma, el estudio descriptivo

trasciende la acumulación de datos y se centra en el análisis e interpretación partiendo de un marco teórico (Moreno, 2000). En este tipo de estudios no se considera la manipulación de variables, sino que se analizan e interpretan tal como se presentan o manifiestan en la realidad, o desde la representación de los informantes.

El método escogido para la presente investigación es el empírico, ya que los datos para la construcción del conocimiento las obtendremos de “los hechos” mediante técnicas apropiadas para tal fin. El método empírico nos permite establecer y explicar las relaciones y los rasgos fundamentales del fenómeno estudiado.

1.2 Objetivo de la investigación

El objetivo es lo que se va a lograr en la investigación. Define el propósito fundamental de toda investigación. Orienta el trabajo que el investigador debe seguir para el logro del propósito. Es una guía permanente que permite desarrollar y evaluar cada uno de los procesos con miras a resolver el problema planteado (Carrasco, 2009).

Para esta investigación se planteó un solo objetivo que es el siguiente:

Analizar e interpretar las características del “buen docente” desde la percepción de los egresados de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana.

Este objetivo único nos permitirá elegir la técnica y el instrumento más pertinente para el recojo de la información de modo que se pueda lograr el objetivo planteado.

1.3 Categoría de estudio

El objetivo planteado nos permitió delimitar una única categoría general del cual se desprenderán una serie de subcategorías de estudio. En este caso, la categoría establecida es la siguiente: Percepciones de las características del “buen docente”. El cuadro facilita una observación mejor de la categoría general y de las subcategorías.

En el análisis de la información se partió teniendo en cuenta las subcategorías, pero estas se modificaron, de acuerdo a la información obtenida, y para una mejor explicación de lo hallado.

Cuadro 2
Categorías de estudio

CATEGORÍA GENERAL	SUBCATEGORÍAS
Percepciones de las características del “buen docente”	Identificación del “buen docente”
	Rasgos del “buen docente”
	Conocimientos del “buen docente”
	Relación “buen docente”-alumno
	Actuación del “buen docente”

Fuente: elaboración propia

1.4. Criterios de selección de la muestra

El presente trabajo de investigación lo hemos desarrollado en un contexto limitado y con un reducido número muestral. Ello es coherente con el enfoque cualitativo de investigación y la temporalidad de estudio (ocho meses). Además, es importante recordar que “El objetivo del muestreo cualitativo es comprender el fenómeno de interés [...]” (Mayán, 2001:10). Esta es una clara diferencia con el enfoque cuantitativo que busca generalizar los resultados a la población de la cual se obtuvo la muestra.

La investigación cualitativa se desarrolla sobre muestras seleccionadas intencionalmente. “El investigador elige individuos y contextos al preguntarse: ¿Quién puede darme la mayor y mejor información acerca de mi tópico?, ¿en qué contextos seré capaz de reunir la mayor y mejor información acerca de mi tópico?” (Mayán, 2001:10).

Para la presente investigación seleccionamos a ocho participantes. Cada uno de ellos es de una escuela diferente. Cuatro son de escuelas públicas y cuatro de escuelas privadas; cuatro mujeres y cuatro varones. Para ello tomamos en cuenta los siguientes criterios: “las consideraciones pragmáticas”, es decir, la accesibilidad a la muestra o también llamado “recursos disponibles” (Valles, 1997:91). Luego consideramos el criterio de heterogeneidad: escuelas públicas y escuelas privadas, aunque sin considerar la “variación máxima” (Valles, 1997:91), es decir, las diferencias radicales en la muestra ya sea por rendimiento académico o procedencia socioeconómica. Otro criterio que hemos considerado es la diferencia de sexos. Estos últimos los elegimos con la intención de observar ya sea semejanzas o diferencias en la percepción de los informantes según el género.

La determinación del número específico de participantes o informantes se realizó siguiendo el criterio de saturación. “[...] el investigador selecciona intencionalmente individuos para desarrollar la comprensión de la gama plena de

experiencias. [...] y cuando los datos han sido saturados [es decir] ningún dato nuevo o relevante emerge” (Mayan, 2001: 11). Además, como habíamos mencionado en líneas anteriores, la temporalidad de la investigación es una condicionante para el número de la muestra.

Otro aspecto importante que se tomó en cuenta es que los informantes son egresados de educación secundaria con un máximo de antigüedad de egreso de dos años. Decidimos que sean egresados porque la intención es saber, en perspectiva, y de acuerdo a sus necesidades reales en su vida laboral, en sus estudios superiores y en la vida diaria, qué es lo que más valoran de las enseñanzas de sus profesores de secundaria por lo que los consideran “buenos docentes”.

El presente cuadro presenta de manera sintética las características de la muestra seleccionada.

Cuadro 3
Muestra seleccionada

INFORMANTE ETIQUETA	TIPO DE COLEGIO	SEXO	DESCRIPCIÓN
Estudiante 1 E1	Particular 1	Masculino	Estudiante universitario y con experiencia laboral.
Estudiante 2 E2	Particular 2	Masculino	Estudiante universitario y con experiencia laboral.
Estudiante 3 E3	Particular 3	Femenino	Estudiante universitario.
Estudiante 4 E4	Particular 4	Femenino	Estudiante universitario y con experiencia laboral.
Estudiante 5 E5	Público 1	Masculino	Estudiante universitario, con experiencia laboral.
Estudiante 6 E6	Público 2	Masculino	Estudiante universitario, con experiencia laboral.
Estudiante 7 E7	Público 3	Femenino	Estudiante universitario.
Estudiante 8 E8	Público 4	Femenino	Estudiante universitario.

Fuente: elaboración propia

1.5 Técnica e instrumento de obtención de información

Teniendo en cuenta el objetivo planteado, y para responder a la pregunta de investigación, debemos recolectar los datos necesarios. En este caso, de acuerdo con la naturaleza de la investigación cualitativa, aplicaremos la técnica de la entrevista semiestructurada.

Esta técnica nos permite solicitar información a un interlocutor sobre un determinado “fenómeno social”. La entrevista es una forma eficaz de acercarnos al conocimiento, las concepciones, los rituales y creencias, desde la propia expresión de los informantes. “Lo que el entrevistador persigue con ella no es [necesariamente] contrastar una idea, sino acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros. [...] lo realmente interesante son las explicaciones de los otros” (Rodríguez, Gil y García, 1996:198).

1.5.1 El guion de entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada, según Mayan (2001) se aplica cuando se conoce alguna información, desde la literatura, sobre el fenómeno estudiado; pero se requiere aún mayores datos, y estos deben ser alcanzados por los informantes.

El guion de entrevista es un conjunto ordenado de preguntas-base, de tipo abiertas que el entrevistador prepara con antelación. Este debe contener un número limitado de preguntas, de modo que el diálogo no pierda fluidez.

Siguiendo a la autora antes mencionada, podemos afirmar que, las preguntas de una entrevista semiestructurada, se pueden formular teniendo en cuenta distintos criterios. Primero, el tipo de información que se requiere; entonces las preguntas serán sobre experiencias, conductas, opiniones, valoraciones, sentimientos, sensaciones, percepciones y antecedentes. Pero también existen las

preguntas que permiten adentrarse en un tema con mayor profundidad. Este tipo de preguntas de exploración permiten conocer más detalles (¿quién?, ¿dónde?, ¿cómo?, etc.); elaborar ideas, conceptos y relatos; y clarificar ciertas ideas. Todas las preguntas deben centrarse en el mismo tema (Mayan, 2001).

Cuadro 4

Técnicas e instrumentos para la recolección de información

PROBLEMA	OBJETIVO	TÉCNICA	INSTRUMENTO
¿Cuáles son los rasgos del “buen docente” desde la percepción de los egresados de secundaria de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana?	Analizar e interpretar las características del “buen docente” desde la percepción de los egresados de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana	Entrevista semiestructurada	Guion de entrevista

Fuente: elaboración propia

El guion de entrevista se elaboró sabiendo que la intención fue conocer las percepciones de las características del “buen docente” en los egresados de secundaria de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana. Para ello, también, se consideraron las subcategorías de estudio y el tiempo aproximado. Además, se plantearon las preguntas – base a partir de las cuales se desarrolló el diálogo. El número de preguntas fue limitado con la finalidad de imprimir fluidez y naturalidad a la entrevista. (Ver Anexo 2)

Cuadro 5
Diseño del guion de entrevista

SUBCATEGORÍAS	PREGUNTAS	TIEMPO
Identificación del “buen docente”	¿Quién o quiénes fueron tus mejores profesores de secundaria? ¿Crees que los demás compañeros también lo consideran como el mejor profesor?	05 min
Rasgos del “buen docente”	¿Cómo era ese profesor? ¿Por qué era tan bueno? ¿Qué hacía para ser tan bueno?	15 min
Conocimientos	¿Cuánto sabía? ¿Qué sabía?	10 min.
Relación “buen docente”- alumno	¿Qué actitud tenía con los alumnos?	10 min
Actuación del “buen docente”	¿Cómo organizaba y conducía sus clases?	10 min
	¿Recuerdas alguna anécdota con ese profesor? (Si ya ha mencionado anécdotas, preguntarle si recuerda alguna otra)	10 min

Fuente: elaboración propia

La entrevista a cada uno de los informantes tuvo una duración promedio de 60 minutos y se realizó, en todos los casos, en el centro de estudio de estos. Para ello se ubicó un aula clases o una sala de la biblioteca en donde se desarrolló sin contratiempos. Esta fue grabada en un aparato electrónico, con el conocimiento y autorización del informante. Además de grabar las entrevistas, se tomaron “notas de campo” de algunos comentarios resaltantes o de algunas expresiones y gestos importantes. Para este fin, se elaboró un protocolo de entrevista por cada entrevistado o informante, donde se consideró el saludo inicial, los datos generales, nombre del proyecto, código o número del entrevistado, tiempo de entrevista, fecha, lugar, el guion de entrevista, la despedida y el espacio para las anotaciones de campo.

Es importante mencionar que antes del desarrollo de la entrevista se explicó el tema de la investigación, y la utilización de la información proporcionada. Es

decir, se explicó con claridad los fines estrictamente académicos de los datos proporcionados en la entrevista. También se les indicó que podrían tener acceso a los resultados finales de la investigación. Cada uno de los informantes firmaron un documento de “Consentimiento informado” sobre la participación en la investigación. (Ver Anexo 3)

1.6 Validación del instrumento

La validación fue un paso importante para optimizar el instrumento, de tal modo que permitiera obtener la información requerida para la investigación. El proceso de validación, logró establecer mayor coherencia y pertinencia en la matriz y en protocolo de entrevista.

El guion de entrevista semiestructurada fue validado por los docentes Gustavo Obando y Luzmila Mendívil de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ambos son expertos en la construcción de instrumentos para la obtención de información cualitativa. Para ello, se les hizo llegar la matriz de coherencia interna de la investigación; el guion de entrevista, que en este caso se le ha denominado protocolo de entrevista; y un formato en donde debían sintetizar sus apreciaciones y sugerencias.

Los aportes de los especialistas motivaron algunos cambios en las preguntas del guion, tanto en el contenido como en la forma. Un aporte muy importante que se hizo llegar es que las preguntas en una entrevista semiestructurada deben formularse en un lenguaje más cercano y familiar, de tal modo que el informante se sienta con mayor confianza y, además, comprenda el sentido de la interrogación para expresarse en la respuesta o comentario. (Ver Anexo 4)

Finalizado los reajustes del instrumento, se aplicó un piloto para observar y corroborar la efectividad del mismo. Este fue importante para saber si todas las preguntas se comprendían con facilidad. Cabe mencionar, además, que el

estudiante que participó en el piloto no fue considerado el grupo de los entrevistados de la muestra seleccionada.

1.7 Organización y análisis de la información: codificación y categorización

La información recabada a través de la entrevista fue organizada para responder al problema y al objetivo de la investigación. En primer lugar, todas las entrevistas grabadas fueron transcritas. Luego, estas se revisaron y editaron con la finalidad de separar elementos insustanciales propios del lenguaje oral. Esta última actividad se realizó con sumo cuidado debido a que las reiteraciones y énfasis en las expresiones podrían denotar un significado especial del contenido tratado.

Cada entrevista fue etiquetada (asignada un número o “nombre” distintivo”, Ejm. E1) para facilitar su ubicación. También se marcó la diferencia entre el texto que corresponde al entrevistador y el que corresponde a la respuesta del entrevistado. En el primer caso, se escribió con mayúscula, y en el segundo, con minúscula.

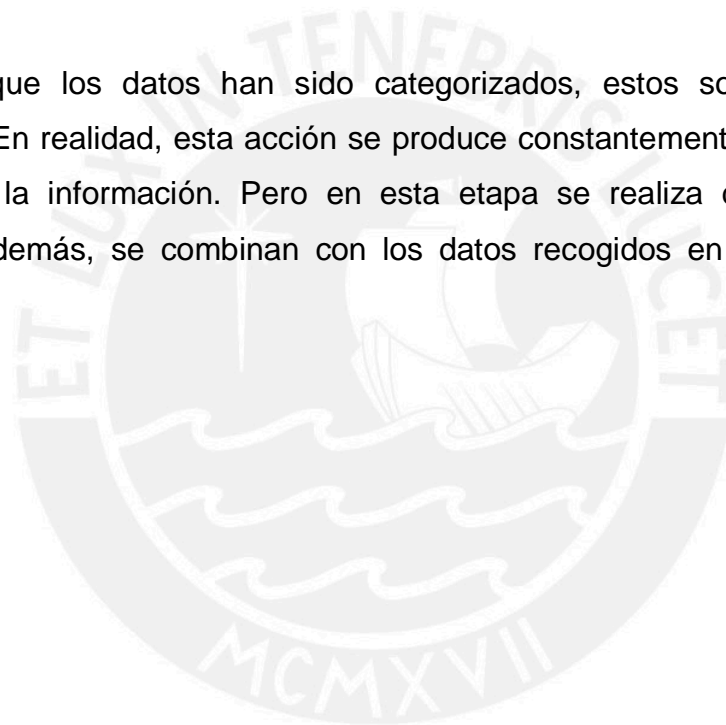
El cuerpo del texto de cada entrevista, se seleccionó y organizó teniendo en cuenta las categorías preconcebidas y las emergentes. Este proceso fue codificado con la finalidad de seleccionar e identificar los patrones existentes, y llegar a conclusiones válidas que den respuesta al problema de investigación. “Los datos recogidos [...] constituyen las piezas [...] que el analista se encarga de ir encajando utilizando la evidencia recogida para orientar la búsqueda de nuevas evidencias susceptibles de incorporarse a un esquema emergente de significados que da cuenta de la realidad estudiada” (Rodríguez, Gil y García, 1996).

La codificación consiste en leer todo el texto (la entrevista), identificar partes y fragmentos que desarrollan una misma idea, señalarlos (con un color

determinado); y asignarles un “nombre” según los temas o conceptos que se identifican en el proceso. La codificación es el primer paso para la categorización de la información (Mayan, 2001).

La categorización es el agrupamiento de los datos ya identificados (mediante los códigos) teniendo en cuenta los patrones hallados. Esta acción, en la presente investigación, se realizó de dos formas: con el apoyo de la computadora “cortar”, “pegar” y “agrupar”, y de manera manual recortando las hojas. La categorización es el agrupamiento de la información en torno de un tema constante.

Una vez que los datos han sido categorizados, estos son analizados e interpretados. En realidad, esta acción se produce constantemente desde el inicio del recojo de la información. Pero en esta etapa se realiza de manera más sistemática. Además, se combinan con los datos recogidos en el protocolo de entrevista.



CAPÍTULO 2: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El “buen docente” posee un significado especial en la memoria de sus estudiantes egresados de la secundaria, a pesar del tiempo transcurrido. En perspectiva, su valoración se centra en la calidad de los aprendizajes impartidos y en tipo de relación establecido entre docente y alumno.

El análisis de los resultados de la presente investigación permitió establecer los principales rasgos que configuran la naturaleza de este “buen docente”. Cada uno de los informantes, egresados de secundaria, pudo recordar aquello que desde su percepción, y vinculándolo con sus necesidades actuales ya sea en el trabajo, en sus estudios superiores o en la vida cotidiana, les resultó más útil y significativo.

Cada uno de los testimonios de los entrevistados pudo resignificar el rol fundamental del “buen docente” en sus vidas. Ello muy a pesar y en contraste con la tendencia de estos tiempos a desvalorar el rol docente, quizás por los índices cada vez más preocupantes del nivel de la calidad educativa en las escuelas. Estas percepciones permitieron reconocer patrones de comportamiento, carácter y rasgos que permiten acercarnos o ensayar una caracterización de la naturaleza del “buen docente”.

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación (Analizar e interpretar las características del “buen docente” desde la percepción de los egresados de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana) y el instrumento aplicado (guion de entrevista semiestructurada), a través del análisis e interpretación de la información, se pudo saber “cuántos son”, quiénes son, cuáles son sus rasgos predominantes y más valorados, y cómo son.

Los estudiantes entrevistados recuerdan con mucha nostalgia, cariño y agradecimiento a algunos profesores a quienes se les ha denominado “buenos docentes”. A pesar de los años transcurridos, se los sigue recordando y añorando debido a sus extraordinarias enseñanzas y a su profunda calidad humana.

Se ha visto que en la literatura sobre el tema, debido a la importancia y trascendencia que tienen estos docentes en la vida de los estudiantes, se les ha otorgado títulos muy especiales que denotan la alta valoración que se tiene de ellos. Por ejemplo, estas son algunas de las denominaciones: Buenos profesores, grandes maestros, docentes extraordinarios, docentes memorables, docentes inolvidables, etc.

El análisis de los rasgos del “buen docente” se realizó a partir de las siguientes preguntas centrales: ¿Cómo era ese profesor?, ¿por qué era tan bueno?, ¿qué hacía para ser tan bueno? Las respuestas permitieron conocer que no existe una única relación de características o un rasgo aislado por el que adquiere el título de “buen docente”. No existe un prototipo único. No obstante, se puede reconocer una serie de rasgos que configuran su naturaleza extraordinaria.

El “buen docente” es un concepto ambiguo, complejo, e incluso contradictorio, en algunos aspectos. Es el resultado de una gama de elementos que confluyen entre sí y configuran esta denominación. Desde la percepción de los estudiantes, se considera “buen docente” no por una única cualidad optimizada, sino por una serie de rasgos interrelacionados, intrincados y complementarios.

2.1 Identificación del “buen docente”

Las respuestas a las primeras preguntas del cuestionario: ¿Quién o quiénes fueron tus mejores profesores de secundaria? ¿Crees que tus demás compañeros también lo consideran como el mejor profesor?, permitieron, no solo saber quiénes son los mejores profesores, con nombre propio, sino también, cuántos son de todo el conjunto que conforman el profesorado de secundaria en la escuela en donde se desarrollaron los informantes.

La primera interrogante sirvió para identificar y centrar la atención en aquellos “buenos docentes”. La intención, en esta investigación, no fue necesariamente saber sus nombres, sino, individualizarlos para analizarlos mejor.

Los ocho informantes señalaron entre uno y dos nombres. Este dato es muy importante dado que ellos solo destacan a un ínfimo porcentaje, de todo el conjunto de profesores que han tenido a lo largo de sus estudios secundarios. Realizando un cálculo general, se podría decir que cada uno de ellos ha tenido no menos de veinte profesores en el nivel secundario, y, de ellos, solo nombran a uno o dos como “buenos docentes”. Este es un punto fundamental a tener en cuenta, para efectos de reflexionar sobre la calidad del sistema educativo.

En todos los casos, los entrevistados indican los nombres de sus “buenos docentes”, lo que revela el recuerdo y el impacto que ellos tuvieron en sus vidas. *“Recuerdo a AC, él no solo impactó en mí, sino también en mucha gente [...] en otras promociones” (E3).* *“Bueno, yo recuerdo más al profesor NA, que fue mi profesor de Literatura, y considero que él es quien más me ha marcado” (E4).*

Además, señalan que no solo ellos lo consideran así, sino también, sus compañeros de la promoción, otros estudiantes de grados diferentes, exalumnos e, incluso, los padres de familia. Esta consideración se instala, especialmente, en los afectos y trasciende los tiempos. En perspectiva, estos estudiantes los aprecian aún mejor sabiendo los beneficios de sus enseñanzas.

Para el “buen docente” el aprendizaje tiene poco sentido si este no es aplicado en la vida diaria. Por ello, se esforzaba por vincular el conocimiento de la especialidad, con otros conocimientos y con situaciones reales.

Los exalumnos tenían una concepción especial de ese profesor, creo que nosotros heredábamos esa concepción. Los mayores siempre agradecían por todo lo que habían aprendido del profesor y los alumnos que aún estábamos en el colegio, lo interiorizábamos así. (E4)

Él no restringía sus clases a los temas del syllabus, sino que los relacionaba con la realidad. (E4)

Yo recuerdo que cuando recién iba a ingresar a quinto de secundaria, los chicos que ya se iban me decían en quinto te va a enseñar el profesor C, ojalá que te enseñe él porque es muy buen profesor, es muy estricto, pero aprendes mucho. (E5)

Otro de los entrevistados dice lo siguiente: “Todos lo respetaban. Cuando se retiró del colegio le hicieron una gran fiesta de despedida. El profesor no solo era querido por mi promoción, sino también por las promociones anteriores. También iban a visitarlo igual que nosotros”. (E7)

Otro aspecto destacable, relacionado con este punto, es que, según la percepción de los estudiantes, los “buenos docentes” son cada vez menos. Los tiempos actuales se caracterizan por la abundancia de información y la facilidad de acceso a ella gracias a los avances de la tecnología, de ahí que se le denomina “la era de la información”. Esta realidad podría influir en la formación óptima de los profesionales de la educación, y, por lo tanto, lo lógico sería que haya más

“buenos docentes” y no lo contrario. Además, en nuestro país desde hace más de dos décadas, los distintos gobiernos han realizado grandes esfuerzos por capacitar a los docentes a través de distintos programas de alcance nacional. No obstante, a pesar de lo señalado, *“los buenos docentes están disminuyendo, ¿verdad?”* (E1). A partir de este comentario realizado por el primer entrevistado, se planteó la siguiente pregunta a todos los restantes (los siete): ¿Crees que en la actualidad hay más o menos “buenos docentes” , y la respuesta, en todos los casos, fue “Hay menos”.

Creo que ha bajado [la cantidad de “buenos docentes”], ahora hay muchos profesores nuevos, con poca experiencia, por el mismo dinamismo ya solo dictan clase y se van. Ya no se nota esa dedicación de los de antes. (E2)

Por lo que veo en mis hermanos o primos menores siento que hay pocos de esos profesores. Siento que el tema más importante va siendo el criterio económico y no el interés de que el alumno crezca como persona, que aprende lo que dice sus temas y nada más. (E3)

2.2 El compromiso del “buen docente”

Es quizás el concepto de compromiso el que expresa mejor la naturaleza del “buen docente”, ya que en este confluyen los demás elementos antes mencionados.

Este profesional de la educación asume su rol con profundo compromiso de su labor. Para este docente, la educación no se restringe al espacio ni al horario de trabajo. Su función no es un simple trabajo técnico que consiste en aplicar eficientemente una serie de manuales instructivos. Este compromiso trasciende el aula de clase y se instala en la realidad cotidiana.

2.2.1 El compromiso del “buen docente” con el estudiante

El “Buen docente” se implica y se compromete con el alumno en su formación personal, en su tranquilidad, en su felicidad, en suma, se compromete con el alumno en su destino en el presente y en el futuro.

Creo que ese profesor te formaba no solo en su materia sino también para la vida, en todo el ciclo nos contó la historia de un libro, la vida de Steve Jobs y la terminó de contar en la última clase y siempre estaba ahí el interés por escuchar. Muy aparte del curso de cálculo, era un buen profesor, no todo era números sino tocaba historias de vida, de formación, de cómo afrontar dificultades, nos contaba que tenía alumnos que a pesar de llevar un curso por tercera vez todavía tenían oportunidad de aprobar y siempre estaba dispuesto ayudar. Creo que eso hace la trayectoria de un profesor. (E2)

[...] en mi caso, yo el último año tuve mucha relación con él porque fui miembro del Consejo Estudiantil y siempre hablaba con él para pedirle consejos acerca de lo que quería hacer y qué me recomendaba él. (E7)

Mucha gente me ha dicho que la exigencia de C hizo que sus trabajos también tuvieran un buen nivel en la universidad, C mucho los ayudó a investigar y a expresar sus ideas. He leído en Facebook que mucha gente le agradece. (E7)

[...] nos aconsejaban, no solo los veías como un profesor sino también como un amigo, siempre nos daban el mejor consejo, cuando se fue uno de ellos todos lo extrañábamos, porque se hizo querer. (E6)

El “buen docente” parte de una percepción positiva de sus alumnos. No realiza distinciones de ninguna clase. Su compromiso y aprecio es igual con cada uno de ellos. Tiende a mostrarse confiado de lo pueden aprender cada uno de ellos. Ello motiva a que los alumnos se interesen más por su autoformación, que asuman las informaciones con una actitud crítica y reflexiva, que estén pendientes por mejorar sus aprendizajes.

Siempre estaban dispuestos a todo. Nos hacían sentir que podíamos seguir adelante. Ellos no nos clasificaban en alumnos aptos y alumnos no aptos. Para ellos todos éramos aptos. (E2)

Son pacientes y saben lidiar con el alumno, no solo con un tipo de alumno, saben que en el colegio estatal hay 40 o 45 alumnos en un salón y no todos tienen buen comportamiento, saben lidiar con todos ellos también para que su enseñanza llegue hasta los más flojos como les llamamos. (E4)

Entraba con una actitud buena. Lo que me gustaba era que se acordaba los nombres de todos. Trataba igual a todos; no mostraba preferencias por nadie. (E6)

Creen que todos podemos aprender. Confían en nosotros y eso hace que nos esforcemos, incluso aquellos que eran más indisciplinados. (E8)

El “buen docente” es un motivador cotidiano. Le interesa que sus estudiantes logren buenos aprendizajes, pero que también sean felices.

Él [el buen docente] me ayudó desde que entré al colegio. [...] siempre tenía oraciones, frases o historias que te ayudaban en el día a día [...] Siempre se interesaba por lo que me pasaba, por cómo me iba. Me daba consejos para que me integre mejor al colegio, se relacionaba con mis padres. Es importante, creo yo, que el profesor se relacione con el alumno más allá de las clases, que le dé esa sensación de confianza. Es importante que el alumno sienta que si tiene problemas hay alguien a quien pueda recurrir en el colegio. En la casa, tus padres y en el colegio, que es tu segundo hogar, los profesores. [...] En este caso, yo tenía temor, era mi primera vez en el colegio, no conocía a nadie y él me fue dando ese sentimiento de confianza para desenvolverme bien. (E3)

[...] nunca mostraba una actitud pesimista, en momentos que se presentaban problemas se preocupaba. Los alumnos nos dábamos cuenta que era bastante responsable. Mis compañeras sentían admiración por el profesor. Él era bastante

asertivo, era bastante amigable, se ponía en el lugar del alumno y trataba de entenderlo. (E6)

La implicación del “buen docente” con los estudiantes, denota también su interés por la sociedad en general. Su preocupación mayor es formar ciudadanos conscientes de sus deberes y derechos, comprometidos con la realidad social y política de su país. El “buen docente” se siente responsable de ello, y eso lo impulsa a actuar en la formación de alumnos críticos, reflexivos, comprometidos con un mundo más justo y equitativo, que va en coherencia con su compromiso social, político y ético

[...] cuando abordaba los temas, él siempre le daba un enfoque de inclusión social a todo. Cuando desarrollaba los temas históricos, siempre hacía una comparación con la realidad y qué tanto han cambiado las cosas desde ese entonces, y qué tanto los alumnos y la gente nueva que están yendo a las universidades pueden hacer un cambio con respecto a los problemas que acontecen, y en cierta forma te hacía sentir comprometido a ti y con que puedas cambiar después las cosas que él consideraba que eran un problema en el país [...] su objetivo era que nosotros hagamos cambios. (E4)

No obstante, si bien no se puede establecer una clara escala de características, indicando cuál es la característica predominante, sí se puede identificar un aspecto resaltado por todos los encuestados: la dimensión humana del “buen docente”, en contraste con la concepción tecnicista. Aun así, este concepto (la dimensión humana) es sumamente complejo, pero se la destaca de la siguiente manera:

[El buen docente] se interesaba por los demás. Se interesaba, se involucraba con los alumnos. Se notaba que realmente le gustaba lo que hacía. No eran como los otros, por ejemplo, yo tenía una profesora de Matemática que entraba al salón y te daba miedo. Tú tenías una duda, y decías, ¿le pregunto? y no

lo hacíamos por temor. Pero con el otro profesor, tú decías, ese profesor me va a entender o me va a explicar de otra manera. Ellos [los “buenos docentes”] sabían compartir con los alumnos. (E6)

Desde la percepción de los estudiantes, se puede identificar una gran variedad de términos relacionados con este concepto general denominado “dimensión humana” del “buen docente”. Entre estos se pueden relacionar los siguientes: compromiso, implicación, vocación, mística, sensibilidad, amor, confianza, bondad, pasión, entusiasmo, felicidad, disposición, cercanía, amabilidad, asertividad, carisma, empatía, simpatía, rectitud, motivación, experiencia, trayectoria, etc.

2.2.2 El compromiso del “buen docente” con su profesión

El “buen docente” siente amor y pasión por lo que hace. Ello lo demuestra en su preparación permanente por ser cada vez mejor, en el tipo de relación que establece con sus alumnos, en la forma de desarrollar la clase y, en general, en el compromiso con la función docente que desarrolla.

Creo que realmente tienen amor por su profesión [...]. (E2)

[El “buen docente”] debe tener amor por su carrera, amor por lo que hace, porque eso se nota. Si tú haces lo que quieres, realmente se nota. Vas alegre, alegras al salón. Transmites eso a tus alumnos. (E6)

A decir de los entrevistados, el “buen docente” es un profesor que se ha forjado a lo largo del tiempo. Su responsabilidad y compromiso con su labor le ha permitido conocer más, saber mejor, lograr mayor experiencia para desempeñarse a la altura de su responsabilidad. Ello también significa, según la percepción de los informantes, que un docente joven, recién egresado de la escuela de pedagogía no podría ser considerado como “buen docente”.

[Los profesionales jóvenes no podrías ser buenos docentes]les faltaría. No es suficiente que domine su curso, sino que tenga sabiduría de vida, de cultura, experiencias, Ser docente es una responsabilidad bastante grande [...]. (E2)

Creo que la experiencia te ayuda, vas aprendiendo cosas con las diferentes situaciones que vas viviendo en las clases, con los diferentes grupos que tienes, con las realidades diferentes que ves [...] la experiencia [...] creo que poco a poco fue mejorando hasta ganarse el prestigio que tenía y que es respaldado por varias personas que lo consideran de esa forma: profesores, alumnos, promociones pasadas y alumnos que enseña actualmente. (E5)

No es suficiente que domine su especialidad, sino que tenga sabiduría de vida, de cultura, de experiencias. Ser docente es una responsabilidad bastante grande, sino tienes ese tino puedes solo pasar por la vida de esa persona y que jamás te recuerde. (E6)

[¿Por qué era tan admirado?] Creo que la trayectoria que tenía el profesor. Él tenía ya bastante tiempo en el colegio, y todos sus compañeros lo respetaban, y nosotros también. Creo que ser alumno de él, era un privilegio. (E7)

a. La felicidad y el entusiasmo del “buen docente” por enseñar

Un docente comprometido es aquel que realiza su labor con entusiasmo, alegría y felicidad. No lo asume como una carga, sino como una magnífica oportunidad para aportar en beneficio de los demás, y de toda la sociedad. Asume su docencia con tal responsabilidad que en cada momento piensa en sus alumnos. Siempre está a la “caza” de elementos valiosos para llevarlos al aula de clase y compartirlo con sus estudiantes. Todo ello lo realiza con la convicción de que está cumpliendo con una misión trascendental.

Asume la docencia como una actividad feliz, no solo porque mantiene esta actitud en su interés por aportar siempre nuevos conocimientos, sino porque así lo

demuestra cuando imparte la clase y cuando se relaciona con los estudiantes. Piensa la docencia como una ocasión para animar a los estudiantes a aprender con facilidad, y cuando logran sus objetivos, su buena disposición se ve reforzada.

Las entrevistas muestran que el “buen docente” asume su docencia con satisfacción. Sienten placer en lo que hacen y no existe, para ellos, ningún escollo que no puedan vencer en su objetivo de formar mejor a sus estudiantes,. Esta satisfacción la expresan en las aulas cuando demuestran alegría, libertad y convicción con lo que realizan.

[...] él vivía la clase. [...] desde el momento que entraba se notaba que él estaba muy satisfecho, muy feliz de su profesión, a diferencia de otros profesores que por lo general venían con un carácter amenazador. (E1)

A nosotros nos demostraban que estaban contentos de estar allí [en clase] en ese momento, enseñándonos, y se notaba por su frescura [...] estaban constantemente tratando de captar nuestra atención. (E2)

Cuando el profesor es feliz y disfruta enseñando transmite buenas vibras. No es lo mismo encontrar un profesor superserio, estricto a encontrar un profesor más amable, más empático. (E2)

Él nos decía que podía tener, como cualquier persona, muchos problemas, pero cuando llegaba al salón todo eso se quedaba afuera y siempre nos mostraba una nueva cara. [...] siempre venía con ganas de enseñar, de trabajar. (E5)

b. La vocación del “buen docente”

El “buen docente” asume su rol con una responsabilidad que excede sus funciones laborales a un tiempo y a un espacio determinado. Su docencia está impregnada de voluntad, constancia, compromiso y responsabilidad.

Su inclinación por realizar de la mejor forma su docencia les permite desarrollar trabajos arduos, exigentes; sin embargo, lo realiza con satisfacción. La vocación les permite desempeñarse con convicción y satisfacción aun ante las adversidades.

Existe en el “buen docente” una vida de servicio dedicada a sus estudiantes, que los impulsa a realizar su labor cada vez mejor. Pero además lo realizan con energía y pasión, energía y pasión que se ve dinamizada por el compromiso asumido, y la satisfacción de la labor cumplida.

Que tengan vocación. Creo que cuando a ti te gusta hacer algo lo transmites con alegría. Hay profesores que entran, dictan y no aprendes nada. Profesores que te dicen lean estas páginas y la próxima clase hago preguntas [...] debe tener amor por su carrera, amor por lo que hace, porque eso se nota. Si tú haces lo que quiere realmente se nota. Vas alegre, alegras al salón y transmites eso a tus alumnos. (E6)

Creo que es importante que un profesor sea como un modelo al que puedas seguir, que sea tu referente, que sepa lo que enseña, que lo domine y lo sepa comunicar. Creo que esto depende de su vocación. (E3)

Para ser un buen profesor hay que tener vocación. Creo que hay personas [profesores] que solo están esperando que sea el fin de mes para cobrar su sueldo o están cansados, o traen los problemas de su casa al colegio. Yo siento que hay que nacer para enseñar. Tenía un profesor que era ingeniero y tenía su vida asegurada y a pesar de eso, decía que sentía una gran

felicidad al enseñar o formar a una persona. Él decía: desde que empecé a enseñar sentí la satisfacción de mi carrear. (E8)

2.3 El conocimiento del “buen docente”

El “buen docente” es un gran conocedor de su materia. Es un especialista que está en constante actualización y reflexión sobre lo nuevo que aparece sobre su campo de estudio.

Era un experto en su profesión [...]” (E1)

[...] conocía bastante, hacía citas muy específicas, me impresionaba el dominio que tenía del curso, se notaba que le gustaba su especialidad. (E3)

A mí me impresionaba el dominio que él tenía de los temas. (E3)

No solo es un apasionado de su labor, sino también del conocimiento. Se preocupa por saber cada vez más, aún más allá de su propia especialidad. Les interesaba el conocimiento en general.

Ellos tenían un vasto conocimiento de su especialidad. Uno les preguntaba acerca de su especialidad y ellos ejemplificaban la duda en otro ámbito, relacionaban las especialidades. (E2)

El curso se llamaba Literatura peruana y universal, pero él nos hablaba también de otros aspectos. Él siempre hablaba de acontecimientos de la historia y otros temas. (E5)

Además, “el buen docente” posee una amplia cultura y se interesa porque sus alumnos conozcan la explicación profunda y fundamentada de los fenómenos. Por ello, fomenta la reflexión, la criticidad y la argumentación.

Nos pusimos tristes [cuando el profesor se fue]. Vino una profesora después y esta profesora no era tan buena. Era la típica profesora que hacía su clase y no hacía nada más, pero nos quedó bastante las enseñanzas de ese profesor, la inquietud que él nos dejó para investigar para saber si lo que él decía era verdad o no. (E5)

[...] él sabía de todo. Explica el porqué. Explicaba los fundamentos. Tenía mucha cultura general y cuando había algún concurso, ellos siempre sacaban la cara por el colegio. [...] estaban preparados y respondían todas nuestras dudas. Tenían una cultura amplia. Su lenguaje era muy bueno. A veces en el colegio estatal no siempre ocurre así, pero para ellos era importante el buen lenguaje, la buena ortografía y la buena expresión. (8)

2.4 La relación entre “buen docente” y alumno

El “buen docente” establece una relación especial con sus alumnos basada en el afecto y el compromiso. Asume que no existen buenos aprendizajes, aprendizajes profundos, aprendizajes para la vida, si entre él y el estudiante no se tiende lazos afectivos. Esta relación traspasa las paredes de la escuela y se instala en la realidad de los alumnos.

El profesor no solo era querido por mi promoción sino también por la promociones anteriores, también iban a visitarlo igual que nosotros. [En cambio los otros] solo se han limitado a la relación profesor – alumno y nunca han pasado esa barrera. [...] El profesor da su clase y el alumno recibe la información, no hay un punto en donde el alumno puede interactuar con el profesor. (E1)

El “buen docente” realiza actos extraordinarios en coherencia con el alto sentido de su compromiso con cada uno de sus alumnos. Se implica en sus intereses, preocupaciones y sufrimientos. Los alumnos se sienten acogidos como personas, se sienten cómodos, confiados y les revelan sus asuntos más personales. Este “buen docente” se identifica con sus alumnos en su dimensión personal y académica, y asume la compasión como un valor fundamental.

[...] nos apreciaba como sus alumnos. Por ejemplo, yo tenía problemas auditivos y el profesor se paraba a mi costado y de ahí dictaba la clase para que yo pueda oír. Para que yo pueda escuchar la clase, levantaba más su tono de voz. Mis compañeros me decían... el profesor grita por ti, pero yo lo escuchaba bajito. Se dedicaba. Tenía una paciencia única. Después de mi operación, el profesor iba a visitarme a mi casa, y me explicaba la clase en mi casa, y no solo era conmigo. Una compañera se rompió la pierna y él hizo lo mismo por ella. Iba a visitarla a su casa y le explicaba las clases. Era un profesor dedicado. El profesor se dedicaba cien por ciento a los alumnos. (E2)

Recuerdo que tuve un problema de conducta en el colegio y yo no quería hablar con mis padres, porque me daba vergüenza, y él intercedió por mí. Él habló con ellos. Fui a contarle lo que me había pasado y me dijo que no me preocupara, que él iba a hablar con mis padres. Recuerdo que el director citó a mis padres y el profesor estuvo ahí, e intercedió por mí, y de lo que mis padres iban a castigarme, ya no lo hicieron. Me gustó confiar en alguien y que ese alguien me ayude y dialogue por mí. Sentir esa calidez que da la protección es bueno. Ahora creo que también se muestra interés por el alumno cuando se busca que aprenda, cuando se busca dar asesorías, ayuda, cuando se busca ser tutor, que yo considero que es muy distinto a ser solo docente. Si combinas esas dos funciones creo que formas con el alumno un nexo más sólido. (E7)

Es visto no como un profesor más, sino como alguien en quien se puede confiar. El “buen docente” es un “amigo” de sus alumnos. Es una persona cercana

que traspasa la relación laboral docente – alumno. Se produce una cercanía afectiva que influye en el aprendizaje cognitivo.

No solo los veías como un profesor, sino también como un amigo. Siempre nos daba el mejor consejo. Cuando se fue uno de ellos, todos lo extrañábamos, porque se hizo querer [...] Hasta ahora cuando nos encontramos con nuestros compañeros, los recordamos y hablamos de ellos. Que el profesor sea bueno hace que tan bien los alumnos den lo mejor de ellos, que hagan las tareas, que se interesen. Estos profesores nos inspiraban para ser buenos y mejores. (E3)

Nosotros lo sentíamos no solo como profesores, sino como amigos. Había una amistad, una relación afectiva. (E3)

A veces yo tenía dudas y cuando ves a un profesor serio no sabes si acercarte a preguntar o no. Ellos eran abiertos a todo. Tú les podías preguntar de su curso o de cualquier otro tema de actualidad y te respondían, o nos sentábamos en el cafetín y nos preguntaban cómo te ha ido, conversábamos sobre lo que queríamos hacer después de salir del colegio. Sentías que con ellos se podías conversar de todo. (E3)

Era amigable, era comprensivo, era serio, responsable, era dedicado a su curso... y más que buen docente creo que era un buen padre. Trataba de ponerse en el lugar de un padre. Muchas veces en el colegio, los profesores van, dictan clase y nada más y solamente se enfocan en lo que es el curso, a lo que los alumnos deben hacer y si no lo hacen, el profesor les dice los jalo o ustedes se jalan. (E5)

2.5 La organización de la clase del “buen docente”

El “buen docente” organiza su clase teniendo siempre presente su objetivo primordial que es lograr buenos aprendizajes y formar personas. En este rubro se intenta responder a dos interrogantes: ¿Cómo organizaba sus clases?, ¿cómo conducía sus clases? y ¿qué tipo de disciplina impartía?

La organización de la clase está en sentido de cómo y qué hacía para desarrollar la clase, qué recursos utilizaba y que métodos y estrategias aplicaba. A decir de los entrevistados, el “buen docente” desarrolla sus clases con sencillez y naturalidad. Se interpreta que aplican las estrategias según las necesidades pedagógicas de la clase y según la realidad de los alumnos. Cuando dicen que hacían clases muy sencillas se entiende que, su amplio conocimiento de la especialidad, de pedagogía, y de otras áreas del conocimiento le permitían conducirse con soltura cuando se trataba de impartir una clase. A ello se le debe sumar, por lo mismo que se mencionó en líneas anteriores, que el “buen docente” no aplicaba un método como si fuera un manual instructivo, sino lo reinterpretaba según sus necesidades.

Hacía [la clase] con bastante soltura, con bastante facilidad, como si conociera todo, como si para él fuera lo más normal, como si lo supiera de siempre [...] (E1).

Siempre venía con ganas, de enseñar, de trabajar. Además, era muy didáctico en sus clases. Nos traía materiales o los preparaba con nosotros. Sus clases no eran aburridas. No dictaba. Él se caracterizaba por hacer mapas conceptuales y eso nos ayuda a captar las cosas de una forma más rápida, más gráfica. Nos traía videos. [...] paseaba por todo el salón. Le gustaba que hiciéramos preguntas y él también nos preguntaba a nosotros. Resolvía nuestras dudas. (E5)

A pesar de tener títulos universitarios y saber mucho cuando nos hablaba lo hacía de forma muy sencilla. (E8)

¿Cómo conducía sus clases? La respuesta a esta pregunta ofrece una clara divergencia. Mientras que algunos sostienen que el docente era muy paciente, tolerante, cariñoso. Otros indican lo contrario. Afirman que era estricto y sumamente severo. No obstante, estos rasgos de carácter no son necesariamente excluyentes. Estos segundos muestran un carácter irascible ante el desorden, el bullicio, la despreocupación.

[...] en todas las clases había bulla, pero cuando llegaba C todo era silencio. Creo que tenía que ver con el respeto hacia el profesor, claro que él tenía una personalidad imponente. Cuando entraba a clase se ponía serio y todos acataban lo que él decía. Si alguien estaba en contra de lo que él decía, tenía que fundamentar bien el porqué, no era solo estar en contra y ya. (E4)

Cuando el profesor entraba [al aula] se producía un silencio psicológico. Todos se callaban. Se paraban y lo saludaban. Supongo que su misma persona imponía ese respeto. (E5)

A continuación presentamos un cuadro de los rasgos del “buen docente” desde la propia percepción de los egresados de secundaria, en contraste con los rasgos que se le oponen. Los “buenos docentes” también son reconocidos y recordados en relación y en contraste con otros que tienen características distintas u opuestas. Estas son percepciones tensionadas que evocan de manera explícita e implícita a los profesores poco valorados. En el siguiente cuadro, intentamos organizar y separar estos rasgos, no obstante, en las percepciones se entrecruzan y complementan.

Cuadro 6

Rasgos del “Buen docente” en contraste con los rasgos que se le oponen

SUBCATEGORÍA	“BUEN DOCENTE”	OTROS	TEXTO
Compromiso	Interesado Involucrado Satisfecho Solidario	Atemorizante	[El buen docente] se interesaba por los demás. Se interesaba, se involucraba con los alumnos. Se notaba que realmente le gustaba lo que hacía. No eran como los otros, por ejemplo, yo tenía una profesora de Matemática que entraba al salón y te daba miedo. Tú tenías una duda, y decías, ¿le pregunto? y no lo hacíamos por temor. Pero con el otro profesor, tú decías, ese profesor me va a entender o me va a explicar de otra manera. Ellos [los “buenos docentes”] sabían compartir con los alumnos. (E6)
Felicidad y	Satisfecho	Amenazador	El vivía la clase. [...] desde el momento que entraba se notaba que él estaba muy satisfecho, muy feliz de su

entusiasmo por enseñar	Feliz Amable Empático Alegre	Serio Estricto Aburrido	<p>profesión, a diferencia de otros profesores que por lo general venían con un carácter amenazador. (E1)</p> <p>Cuando el profesor es feliz y disfruta enseñando transmite buenas vibras. No es lo mismo encontrar un profesor superserio, estricto a encontrar un profesor más amable, más empático. (E2)</p> <p>El hecho de que un profesor entre por la puerta y entre molesto, a uno le transmite eso también. Y si viene un profesor aburrido, entonces cómo va a hacer la clase. Pero si el profesor entra con alegría, también va a transmitir eso a sus alumnos y van estar más atentos a la clase. (E6)</p> <p>Siempre venía con ganas de enseñar, de trabajar. [...] sus clases no eran aburridas. (E7)</p>
La experiencia del “buen docente”	Experimentado o Dedicado Sabio Culto	Novatos Inexpertos	<p>Creo que ha bajado [la cantidad de “buenos docentes”], ahora hay muchos profesores nuevos, con poca experiencia, por el mismo dinamismo ya solo dictan clase y se van. Ya no se nota esa dedicación de los de antes. (E2)</p> <p>[Los profesionales jóvenes no podrías ser buenos docentes] les faltaría. No es suficiente que domine su curso, sino que tenga sabiduría de vida, de cultura, experiencias, Ser docente es una responsabilidad bastante grande [...]. (E2)</p>
La vocación del buen docente	Con vocación Alegres Afectuosos	Dictan Aburridos Cansados	<p>Que tengan vocación. Creo que cuando a ti te gusta hacer algo lo transmites con alegría. Hay profesores que entran, dictan y no aprendes nada. Profesores que te dicen lean estas páginas y la próxima clase hago preguntas [...] debe tener amor por su carrera, amor por lo que hace, porque eso se nota. Si tú haces lo que quiere realmente se nota. Vas alegre, alegras al salón y transmites eso a tus alumnos. (E6)</p> <p>Para ser un buen profesor hay que tener vocación. Creo que hay personas [profesores] que solo están esperando que sea el fin de mes para cobrar su sueldo o están cansados, o traen los problemas de su casa al colegio. Yo siento que hay que nacer para enseñar. Tenía un profesor que era ingeniero y tenía su vida asegurada y a pesar de eso, decía que sentía una gran felicidad al enseñar o formar a una persona. Él decía: desde que empecé a enseñar sentí la satisfacción de mi carrear. (E8)</p>
El conocimiento del “buen docente”	Conocedores Analíticos	“Dictaban” la clase	<p>[...] hay profesores que solo agarraban una hoja impresa y te dictaban, entonces tú llenabas el cuaderno y ya. En cambio, esos profesores [“los buenos docentes”] decían hay que analizar las cosas. Tú les podías hacer cualquier pregunta y te respondían. Entonces eso creo que indicaba que sabían el tema. (E6)</p>
La relación entre el “buen docente” y el alumno	Afectuoso Empático Abierto Amigable Comprensivo Serio Dedicado Paternal Amable Alegres Respetuosos	Frío Serio Atemorizantes	<p>El profesor no solo era querido por mi promoción, sino también por la promociones anteriores, también iban a visitarlo igual que nosotros. [En cambio los otros] solo se han limitado a la relación profesor – alumno y nunca han pasado esa barrera. [...] El profesor da su clase y el alumno recibe la información, no hay un punto en donde el alumno puede interactuar con el profesor. (E1)</p> <p>A veces yo tenía dudas y cuando ves a un profesor serio no sabes si acercarte a preguntar o no. Ellos eran abiertos a todo. Tú les podías preguntar de su curso o de cualquier otro</p>

	Comprendivos		<p>tema de actualidad y te respondían, o nos sentábamos en el cafetín y nos preguntaban cómo te ha ido, conversábamos sobre lo que queríamos hacer después de salir del colegio. Sentías que con ellos se podías conversar de todo. (E3)</p> <p>Era amigable, era comprensivo, era serio, responsable, era dedicado a su curso... y más que buen docente creo que era un buen padre. Trataba de ponerse en el lugar de un padre. Muchas veces en el colegio, los profesores van, dictan clase y nada más y solamente se enfocan en lo que es el curso, a lo que los alumnos deben hacer y si no lo hacen, el profesor les dice los jalo o ustedes se jalan. (E5)</p> <p>[Son] amables porque hay profesores serios que te dan miedo, en cambio ellos [los "buenos docentes"] no. Aunque te equivocabas en lo que decías, ellos te decían está bien tu idea, solo hay que complementarla con algo más. Eran amables contigo, además mostraban alegría. No daban miedo, no atemorizaban y aún así mantenían el respeto de todos. (E6)</p>
La organización de la clase del "buen docente"	<p>Dan confianza Motivador</p> <p>"Presencia" Coherente Consecuente Seguro Didáctico Dominio de clase Estricto Imponente</p>	<p>Serios Rectos Autoritarios</p> <p>Débil Incoherente Inexpertos "Dicta" la lección Muy flexibles</p>	<p>Hay profesores que entran y para que los alumnos no les falten el respeto o no conversen en clase, toda la hora están serios, rectos. Entonces tú puedes escuchar la clase, pero te pones a pensar en otras cosas. Pero hay profesores que dan esa confianza para que tú preguntes, te motivan. (E6)</p> <p>Desde que un profesor entra el primer día se muestra cómo va a ser los siguientes días. Hay profesores que no tienen presencia delante de los alumnos. Había un profesor que nadie le hacía caso, los alumnos le tiraban papeles y el profesor no les decía nada, será porque era joven, decía les voy a bajar puntos y nunca les bajaba entonces al final, todos le faltaban el respeto. O sea, no tenía esa presencia. En cambio hay profesores que tienen la habilidad de poder desenvolverse bien con el alumno y generan el ambiente para que tú puedas decir profesor yo creo esto, yo opino esto, intercambias ideas y aprendes más. (E6)</p> <p>[...] en todas las clases había bulla, pero cuando llegaba C todo era silencio. Creo que tenía que ver con el respeto al profesor. Claro, él tenía una personalidad imponente [...] a veces tenía problemas con otros profesores por el ruido que hacían sus alumnos. Él salía y exigía silencio y creo que eso también influía en nosotros [...]. (E7)</p> <p>[...] era muy didáctico. Nos traía materiales, o los preparaba con nosotros. No dictaba. Él se caracterizaba por hacer mapas conceptuales y eso nos ayudaba a captar las cosas de una forma más rápida, más gráfica. (E8)</p> <p>Tenía dominio de clase. Nosotros sabíamos que había un momento para bromear, reír y otro para trabajar. Con otros profesores no pasaba eso, no mantenían el orden. (E8)</p>

Fuente: *Elaboración propia*

CONCLUSIONES

1. El “buen docente” es un profesional de la educación que posee un elevado compromiso con su labor pedagógica. Este compromiso se expresa en distintas dimensiones como es el político, el social, el moral y el espiritual. Este principal rasgo cubre a los demás elementos como un manto y los potencia. Ello le permite cumplir su labor pedagógica a cabalidad, por eso, es recordado y apreciado por sus alumnos, y por toda la comunidad educativa.
2. A partir del marco teórico, se puede observar un interés cada vez mayor en conocer los rasgos y la naturaleza del “buen docente”. Existe una amplia gama de investigaciones sobre el particular que intentan desentrañar su significado y su trascendencia en la sociedad. También se ha hallado, aunque con ciertos matices, una gran cantidad de términos asociados a “buen docente”, lo que confirma el interés sobre el tema y su importancia en la formación de los estudiantes.
3. Las percepciones de los egresados que se entrevistaron y la teoría sobre el “buen docente” permiten saber que no existe una relación de características únicas, ni un rasgo más importante que otro, del “buen docente”. Este se muestra como un ser complejo y ambiguo.
4. Un hallazgo central, en la percepción de los egresados, es que las evocaciones de los rasgos del “buen docente” lo realizan en contraste y oposición a aquellos docentes que no cumplen con estas condiciones.
5. Sin embargo, desde las percepciones de los egresados, el aspecto que se resalta con mayor énfasis es la dimensión humana del docente, desde una perspectiva más intuitiva, subjetiva y emocional, que se expresa en un

profundo compromiso con su rol y con el destino personal y académico del estudiante en su presente y en su futuro. A pesar de la tendencia en estos tiempos, a valorar el sentido de la eficiencia y los resultados de aprendizaje en función de lo cuantificable.

6. “El buen docente” es un profesional de la educación que asume su rol con un alto sentido de vocación, mística, y entrega; y compromiso político, social y ético. Por ello, tal como se puede interpretar de las percepciones de los egresados, la labor del docente no se circunscribe ni al horario de trabajo ni al espacio formal de la escuela.
7. El “buen docente” va más allá de la interpretación pragmática del conocimiento y actuación del docente, que se centra en la concepción y aplicación de saberes orientados a la eficiencia y a los resultados cuantificables, muy en concordancia con las demandas productivas e intereses del mercado. El “buen docente” es también ello, pero mucho más. Es un ser crítico, reflexivo y creativo preocupado especialmente por la formación integral de las personas.
8. En la percepción de los estudiantes, existe cada vez menos “buenos docentes”. Hasta cierto punto, esto parecería contradictorio con los tiempos actuales denominado “la era del conocimiento” debido a la proliferación masiva del conocimiento y a su facilidad de acceso. Además de los grandes esfuerzos que, por ejemplo en el caso peruano, se realizan desde hace dos décadas en la capacitación y actualización de los maestros. No obstante, es coherente con lo que más se destaca como rasgo del “buen docente” que es el lado humano, y no la simple aplicación del conocimiento.
9. El “buen docente” es un ser ávido de conocimientos. Su compromiso con la formación de sus estudiantes, lo llevan a ser un experto en su disciplina, y a estar permanentemente actualizado en los nuevos saberes. Pero, además, se interesa por conocer otras áreas del conocimiento humano. Todo ello le es muy útil en su actuación docente, dado que le permite relacionar con

facilidad el conocimiento teórico, la vida práctica y los saberes de los estudiantes.

10. El conocimiento de la especialidad y la amplia cultura le permite al “buen docente” desarrollar las clases con suficiencia, soltura y sencillez. Este explica la clase “fácil” y “bonito”, a decir de los estudiantes. Conoce una gama de metodologías y estrategias, pero no las “aplica”. Las adecúa, reorienta, combina y reinterpreta de acuerdo a sus necesidades, y a las características de los estudiantes.
11. En la descripción de la personalidad y performance del “buen docente”, se produjeron opiniones divergentes. Para unos, este posee una extraordinaria personalidad, es un ser amable, magnánimo y bondadoso. Otros lo caracterizan con una personalidad irritable, intolerante y sumamente estricto, por lo que, incluso, es temido. Sin embargo, se precisa que este carácter acerbo del “buen docente” es por su preocupación e interés en que los estudiantes logren buenos aprendizajes y una real formación integral.
12. El “buen docente” establece una relación especial con sus estudiantes, por ello también, a pesar del tiempo transcurrido de egresados estos lo recuerdan permanentemente. Esta relación especial está basada en el afecto, el compromiso y la compasión. El buen docente, lo es, con todos y por igual. Incluso, pone mayor énfasis y atención a aquellos que presentan más dificultades ya sea personales o académicas.
13. Un joven recién egresado de la escuela de pedagogía no puede ser, según la percepción de los estudiantes, “buen docente”. Este se cultiva y forja durante años en la práctica pedagógica, en la reflexión permanente, en el estudio constante y en la apropiación de una cultura amplia.
14. Finalmente, no se halló ninguna diferencia relevante en la percepción de las características del “buen docente” en estudiantes varones y mujeres, y procedentes de escuelas públicas y privadas.

RECOMENDACIONES

Culminado el proceso de investigación, y a la luz de los resultados del análisis de la información empírica y de la revisión de la literatura sobre el tema de “buen docente”, se plantean las siguientes sugerencias.

Se recomienda desarrollar otras investigaciones sobre temas como el compromiso, político, social y ético; la vocación y mística del docente; y la influencia de la afectividad en el logro de mejores aprendizajes. Todos estos temas están relacionados con el “buen docente”.

Acercarse a la mayor comprensión de los rasgos del “buen docente” permitirá que los organismos correspondientes formulen lineamientos de política, planes y proyectos de formación inicial docente y capacitación permanente, teniendo en cuenta aspectos verdaderamente relevantes. La formación del profesorado debe estar orientada al desarrollo de su dimensión humana, a la docencia reflexiva y crítica, y al empleo del conocimiento en construcción.

Se recomienda emprender investigaciones con grupos muestrales más amplios y con otros criterios de selección como los siguientes: distintos sectores sociales, nivel académico, y a partir de la percepción de los demás agentes del proceso educativo como son los padres, los docentes-colegas, los directivos del centro educativo, y desde los propios “buenos docentes”.

Asumir distintos métodos de investigación sobre el tema como el método biográfico o el método narrativo. Estos, desde la perspectiva de los identificados como “buenos docentes”

Finalmente, se recomienda realizar investigaciones que analicen el grado de satisfacción de los denominados “buenos docentes” en relación a su labor pedagógica y en relación a las condiciones laborales en la que se desempeñan.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Z., Porta, L., y Sarasa, M. (2010a). Itinerarios de la buena enseñanza a partir de los relatos biográficos docentes. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de profesorado*, 14 (3), 89 – 98. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev143ART6.pdf>
- Álvarez, Z., Porta, L., y Sarasa, M. (2010b). *Algunos aspectos teórico-metodológicos de la investigación biográfico-narrativa sobre los buenos docentes universitarios*. Instituto Superior de Formación Docente, N° 81 (RIER), Miramar 9 y 10 de Septiembre de 2010. Recuperado de <http://www.eduneg.net/generaciondeteoria/files/Alvarez-Porta-Sarasa-UNMdP GIEEC Algunos aspectos teorico-metodologicos de la investigacion biografico-narrativa.pdf>
- Álvarez, Z., Porta, L., y Sarasa, M. (2011). Una exploración del rol de los mentores en las trayectorias profesionales de los buenos docentes universitarios. *PRAXIS*, 16 (14) 42 - 48. Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=153115865005>
- Apóstolo, M., Andrade, M., Exporto, C., Frederico-Ferreira, M. y Pires, E. (2011). O “bom professor” – opinião dos estudantes. *Revista de Enfermagem Referência*, 3 (5), 95 – 102. Recuperado de <http://www.scielo.gpeari.mctes.pt/pdf/ref/vserlIn5/serlIn5a10.pdf>
- Bain, K. (2012). ¿Qué es la buena enseñanza? *Revista de Educación*, 3 (4), 63-74. Recuperado de http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/85/148
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: PUV.

- Becerra, A. y La Serna, K. (2009). *Los docentes más valorados por los estudiantes de la UP. ¿Cómo lo logran?* Lima: Universidad del Pacífico. Recuperado de http://www.up.edu.pe/ciup/SiteAssets/Lists/JER_Jerarquia/EditForm/20091216131809_DD-09-17.pdf
- Branda, S. y Porta, L. (2012). Maestros que marcan. Biografía personal e identidad profesional en docentes memorables. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 16, (3), 231-243. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/567/56725002012.pdf>
- Cabalín, D., Navarro, N., Zamora, J. y & San Martín, S. (2010). Concepción de Estudiantes y Docentes del Buen Profesor Universitario. Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera. *International Journal of Morphology*, 28 (1), 283-290. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95022010000100042&lang=pt
- Cabalín, D. y Navarro, N. (2008). Conceptualización de los Estudiantes sobre el Buen Profesor Universitario en las Carreras de la Salud de la Universidad de La Frontera – Chile. *International Journal of Morphology*, 26 (4), 887-892. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95022008000400017&lang=pt
- Capton, G., Hefner, K. y Washington, S. (2011). Student Voices: What Makes a Geat teachers? TheCollegeBoard. Recuperado de http://advocacy.collegeboard.org/sites/default/files/10b_2555_TeachersBooklet_WEB_110708_FINAL.pdf
- Carrasco, V., Hernández, M. e Iglesias, M. (2012). Aportaciones de los maestros en formación a la construcción del perfil del docente competente desde la reflexión en el aula. *Tesj*, 13 (3), 290 – 316. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25476/1/Aportaciones_de_los_maestros_en_formacion.pdf

- Carrasco, S. (2009). *Metodología de la investigación científica*. Lima: San Marcos.
- Carreras de Alba, M., Guil, R. & Mestre, J. (1999). Estudio diferencial de la percepción de eficacia docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2 (2), 369 – 399. Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1224534307.pdf
- Cid-Sabueso, A., Pérez-Abellás, A. y Zabalza, M. (2009). Las prácticas de enseñanzas declaradas de los “mejores profesores” de la Universidad de Vigo. *RELIEVE*, 15 (2), 1 – 21. Recuperado de http://www.uv.es/RELIEVE/v15n2/RELIEVEv15n2_7.htm
- Connell, R. (2010). Bonsprofessores em um terreno perigoso: rumo a uma nova visão da qualidade e do profissionalismo. *Educação e Pesquisa*, 36 (nº especial), 165-184. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/ep/v36nspe/v36nspea13.pdf>
- Cuenya, L., y Ruetti, E. (2010). Controversias epistemológicas y metodológicas entre el paradigma cualitativo y cuantitativo en psicología. *REVISTA COLOMBIANA DE PSICOLOGÍA*, 19 (2), 271 – 277. Recuperado de <https://docs.google.com/viewer?url=http://www.redalyc.org/pdf/804/80415435009.pdf&embedded=true>
- Da Cunha, M. (2008). *O bom professor e sua prática*. Brasil: PAPURUS EDITORA. Recuperado de <http://books.google.com.pe/books?id=LcDDvVIQy1QC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.

- Da Silva, N. y Lima, C. (2012). Concepções sobre o bom professor de medicina. *Revista de Educação em Saúde*, 36 (4), 499 – 505. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-55022012000600008&lang=pt
- Dewar, K. (2002). On Being a Good Teacher. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport and Tourism Education*, 1(1), 61-67. Recuperado de http://www.heacademy.ac.uk/assets/hlst/documents/johlste/0014_dewar_vol1no1.pdf
- Do Carmo, P. (2012). *O processo de formação docente na visão dos acadêmicos do curso de letras em uma universidade pública no estado do paraná. Curitiba: Universida de Tecnológica Federal do Paraná. Recuperado de http://files.dirppg.ct.utfpr.edu.br/ppgte/dissertacoes/2012/ppgte_dissertacao_372_2012.pdf*
- Feitoza, L., Cornelsen, J. y Pasello, S. (2007). Representa o do bom professor na perspectiva dos alunos de arquivologia. *Perpectivas em Ciencia da informacao*, 12 (2), 158-167. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pci/v12n2/v12n2a10.pdf>
- Fernández, J. (2008). Desempeño docente y su relación con orientación a la meta. Estrategias de aprendizaje y autoeficacia: un estudio con maestros de primaria de Lima, Perú. *Universitas Psychologica*, 1 (7), 385 – 401. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revpsycho/article/view/385>
- Fernández, A. y González, S. (2012). El perfil del buen docente universitario. Una aproximación en función del sexo del alumnado. *REDU. Revista de docencia Universitaria*, 10 (2), 237-249. Recuperado de http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/6081/El_perfil_del_buen_docente_universitario.pdf?sequence=2
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Valencia: Universidad de valencia.
- Flores y Porta, (2012). Valores morales en la educación superior. Abordaje biográfico-narrativo desde profesores universitarios memorables. *Docencia Universitaria*, 6 (1), 40 -59. Recuperado de <http://revistas.upc.edu.pe/index.php/docencia/article/view/37/6>

Franca, R. (2010). A licao do merito: as primeiras experiencias brasileiras de premiar os melhores professores em sala de aula comecam a dar resultado-- e sinalizam um bom caminho para tirar nossos alunos das ultimas colocacoes nos rankings mundiais. *Veja*, 43 (9)-106. Recuperado de <http://go.galegroup.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/ps/i.do?id=GALE%7CA270042312&v=2.1&u=centrum&it=r&p=IFME&sw=w>

García, B. (2009). Las dimensiones afectivas de la docencia. *Revista Digital Universitaria*, 10 (11), 1-21. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num11/art71/art71.pdf>

Hassett, M. (2000). What Makes A Good Teacher? *Adventures in Assessment*, 2 (12), 1 – 47. Recuperado de <http://sabes.org/resources/publications/adventures/vol12/12hassett.htm>

Harden, R. (2000). The good teacher is more than a lecturer – the twelve roles of the teacher. *Medical Teacher*, 22 (4), 334-347. Recuperado de http://amec.glp.net/c/document_library/get_file?p_l_id=781846&folderId=1077184&name=DLFE-20791.pdf

Korthagen, A. (2004). In search of the essence of a good teacher: towards a more holistic approach in teacher education. *Teaching and Teacher Education*, 20 (2004), 77–97. Recuperado de <http://igitur-archive.library.uu.nl/ivlos/2008-0805-201418/korthagen%20-%20in%20search%20of%20the%20essence.pdf>

López de Maturana, S. (2003). Construcción sociocultural de la profesionalidad docente: estudio de casos de profesores comprometidos con un proyecto educativo. Tesis Doctoral. España: Universidad de Valencia. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9647/lopez.pdf?sequence=1>

López de Maturana, S. (2007). *Profesionalidad docente y buenos profesores. La construcción sociocultural de la profesionalidad docente: compromiso social, político y pedagógico de los buenos profesores*. Chile: Universidad de la Serena. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9647/lopez.pdf?sequence=1>

López de Maturana, S. (2010a). *Los buenos profesores*. Chile: Editorial Universidad La Serena

López de Maturana, S. (2010b). Historias de vida de buenos profesores: experiencia e impacto en las aulas. *Profesorado. Revista de Currículum y formación del profesorado*, 14 (3), 149-164. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev143ART10.pdf>

López de Maturana, S. (2010c). Las complejidades emergentes en las historias de vida de los "buenos profesores". The emergent complexities in the histories of life of "good professors". As complejidades emergentes nas historias de vida dos "bons professores". *Revista de la Universidad Bolivariana*, 9 (25), 255 – 267. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682010000100015&lang=pt

López de Maturana, S. (2012). La profesionalidad docente desde las historias de la vida de los y las buenos (as) profesores (as). *Rizoma freireano*, 12 (s.n), 1-15. Recuperado de <http://www.rizoma-freireano.org/index.php/la-profesionalidad-docente-desde-las-historias-de-vida-de-los-y-las-buenos-as-profesores-silvia-lopez-de-maturana-luna>

López-Vargas, B. y Basto-Torrado, S. (2010). Desde las teorías implícitas a la docencia como práctica reflexiva. *Educación y Educadores*, 13 (2), 275-291. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942010000200007&lang=pt

- Lossio, O., Panigo, M. y Ferrero, L. (2013). ¿Cómo enseña una profesora memorable de Geografía a pensar críticamente? *Geographos. Revista digital para estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 4 (32), 19-33. Recuperado de <http://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/oscar-lossio.pdf?noCache=1355499035746>
- Martínez, M. (2006a). La investigación conceptual. *Revista IIPSI*, 9 (1), 123 – 146. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2238247>
- Martínez, M. (2006b). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27 (2), 1-11. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1011-22512006000200002&script=sci_arttext
- Mayán, M. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos. Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa.
- Mehdinezhad, V. (2012). Relationship between High School teachers' wellbeing and teachers' efficacy. *Acta Scientiarum*, 2 (34), 233-241. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=303325733009>
- Melich, J. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder
- Mena, J. y Castro, J. (2007). *La eficacia profesional docente: factores internos y contextuales que determinan las buenas prácticas de enseñanza*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- McKinsey & Company (2007). *Cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño del mundo para alcanzar sus objetivos*. Londres: Media & design. Recuperado de http://www.mckinseysociety.com/downloads/reports/Education/Como_hicieron_los_sistemas_educativos.pdf
- Moreno, G. (2000). *Introducción a la metodología de la investigación educativa II*. Guadalajara: Progreso. Recuperado de

http://books.google.es/books?id=15t_h9QddksC&dq=investigacion+descriptiva&hl=es&source=gbs_navlinks_s

Morín, E. (2004). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa

ODCE (2003). *Attracting, developing and retaining effective teachers. Country Background Report for Norway*. París: OCDE. Recuperado de <http://www.oecd.org/edu/school/2635707.pdf>

Parker, P. (1990). Good Teaching. A Matter of Living the Mystery. *Change*, 22 (1), 10 -16. Recuperado de http://www.couragerenewal.org/images/stories/pdfs/rr_good_teaching.pdf

Parker, I., Taylor, M. y Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos en psicología: una guía para la investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Recuperado de <http://www.discourseunit.com/publications/discourse-unit-publications-books/mcp/>

Portugal, B. (2011). Contributos para a compreensão do «Efeito Professor TEIP»: proposta de um programa de pesquisa. *Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, 21 (s.n.), 159-169. Recuperado de <http://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/7364/1/Contributos%20para%20a%200compreens%C3%A3o.pdf>

Prieto, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de Educación*, (10), 325 – 345. Recuperado de <http://www.forodeeducacion.com/numero10/020.pdf>

Ríos, D. (2009). Características personales y profesionales de profesores innovadores. *RLEE*, 39 (1 y 2), 153 – 159. Recuperado de http://educacion.usach.cl/educacion/sites/default/files/file/CARACTERISITC_A%20PERSONALES%20Y%20PROFESIONALES.pdf

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Barcelona: Ediciones aljibe.

- Ruedas, M., Ríos, M. y Nieves, F. (2009). Epistemología de la investigación cualitativa. *EDUCERE*, 13 (46), 627 – 635. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/31247/1/articulo7.pdf>
- Sarasa, M. (2012). La narrativa biográfica como vehículo para explorar las trazas de la buena enseñanza. *Revista de Educación*, 3 (4), 167 – 182. Recuperado de http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/94
- Thompson, S., Greer, J. y Greer, B. (2004). *Highly Qualified for Successful Teaching: Characteristics Every Teacher Should Possess*. Tennessee: The University of Memphis. Recuperado de <http://www.usca.edu/essays/vol102004/thompson.pdf>
- Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC) (2013a). *Evaluación Censal de Estudiantes 2009 (ECE 2009)*. Recuperado de <http://umc.minedu.gob.pe/?p=225>
- Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC) (2013b). *Evaluación Censal de Estudiantes 2010 (ECE 2010)*. Recuperado de <http://umc.minedu.gob.pe/?p=227>
- Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC) (2013c). *Evaluación Censal de Estudiantes 2011 (ECE 2011)*. Recuperado de <http://umc.minedu.gob.pe/?p=230>
- Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC) (2013d). *Evaluación Internacional PISA 2009*. Recuperado de <http://umc.minedu.gob.pe/?p=235>
- Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC) (2013e). *Evaluación Internacional PISA 2000*. Recuperado de <http://umc.minedu.gob.pe/?p=233>
- Valderrama, J. y Salgado, V. (2010). ¿Qué características definen a un buen profesor? El caso de sexto grado en las escuelas peruanas. Recuperado de http://cies.org.pe/files/documents/investigaciones/educacion/Que_caracteris

[ticas definen a un buen profesor %20El caso del sexto grado en las escuelas peruanas.pdf](#)

Vaillant, D. (2006). *Atraer y retener buenos profesionales en la profesión docente: políticas en Latinoamérica*. Recuperado de http://www.oei.es/docentes/articulos/atraer_retener_buenos_profesionales_l_atinoamerica_vaillant.pdf

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. España: Editorial Síntesis

Vélez, A. (2010). La relación profesor – alumno. *Revista Ciencias de la Salud*, 8 (2), 5 – 9. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56219915001>

Woods, P. (1999). *Investigar el arte de la enseñanza. El uso de la etnografía en la educación*. Barcelona: Paidós.

68

ANEXOS

ANEXO 2

PROTOCOLO DE ENTREVISTA

NOMBRE DEL PROYECTO: Características del “buen docente” desde la percepción de los egresados de secundaria de escuelas públicas y privadas de la Lima Metropolitana

I. INTRODUCCIÓN A LA ENTREVISTA

- Saludo preliminar
- Explicación del propósito de la entrevista
- Explicación del objetivo de la investigación
- Información sobre la grabación en audio de la entrevista
- Reiteración sobre la confidencialidad de la información
-

II. DATOS GENERALES

ENTREVISTADO N° (O CÓDIGO): _____
 CENTRO EDUCATIVO: _____
 AÑO DE EGRESO: _____
 FECHA: _____ HORA: _____
 LUGRA: _____ DURACIÓN: _____

III. GUIÓN DE ENTREVISTA

SUBCATEGORÍAS	PREGUNTAS	TIEMPO
Identificación del “buen docente”	1. ¿Quién o quiénes fueron tus mejores profesores de secundaria? 2. ¿Crees que los demás compañeros también lo consideran como el mejor profesor?	05 min
Rasgos del “buen docente”	3. ¿Cómo era ese profesor? 4. ¿Por qué era tan bueno? 5. ¿Qué hacía para ser tan bueno?	16 min
Conocimientos	6. ¿Cuánto sabía? 7. ¿Qué sabía?	10 min.
Relación “buen docente”- alumno	9. ¿Qué actitud tenía con los alumnos?	10 min
Actuación del “buen docente”	9. ¿Cómo organizaba y conducía sus clases?	10 min
Situaciones	11. ¿Recuerdas alguna anécdota con ese profesor? (Si ya ha mencionado anécdotas, preguntarle si recuerda alguna otra)	10 min

IV. CIERRE Y DESPEDIDA

- Comentario adicional del informante
- Agradecimiento y despedida

ANEXO 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN INVESTIGACIÓN

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Robert Chistian Caballero Montañez. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es explicar las “Características del buen docente desde la perspectiva de los estudiantes egresados de educación secundaria”.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 60 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Diana Revilla Figueroa, Directora del programa de Maestría de la Pontificia Universidad Católica del Perú, al teléfono 626 2000.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar a Diana Revilla Figueroa al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante
(En letras de imprenta)

Firma del Participante

Fecha:

ANEXO 4

INFORME DE SISTEMATIZACIÓN DE OPINIÓN DE JURADO SOBRE INSTRUMENTO PRESENTADO

PARA LA TESIS TITULADA: Características del “buen docente” desde la percepción de los egresados de educación secundaria de escuelas públicas y privadas de Lima Metropolitana

Nombre tesista: Robert Chistian Caballero Montañez

FECHA: 27 de octubre de 2013

- 1) ¿Cuál es el nivel de coherencia del instrumento respecto al problema y objetivos de la tesis?
¿Qué sugerencias pueden aportar a mejorar dicha coherencia?

Jurado	nivel de coherencia	sugerencias
Jurado 1:	El nivel de coherencia entre el instrumento con respecto al objetivo de la tesis parece coherente. En esa medida, considero que el instrumento es apropiado para recolectar información que ayude a alcanzar el objetivo señalado.	-----
Jurado 2:	Si el instrumento es la guía de entrevista, esta es válida aunque las preguntas pueden ser optimizadas. El hecho de buscar identificar las características del buen docente no obliga a usar la misma terminología, menos con jóvenes. Las preguntas a mi criterio deben ser replanteadas, en un lenguaje más directo y cercano a los jóvenes. ¿Qué es para ti un buen docente? o Describe aquel profesor que a tu criterio fue bueno. A partir de ello desatar el hilo conceptual. Son muchas preguntas, reducirlas, la ponderación se dará por la recurrencia.	Las preguntas a mi criterio deben ser replanteadas, en un lenguaje más directo y cercano a los jóvenes. ¿Qué es para ti un buen docente? o Describe aquel profesor que a tu criterio fue bueno. A partir de ello desatar el hilo conceptual. Son muchas preguntas, reducirlas, la ponderación se dará por la recurrencia.
Conclusión	Considero que es pertinente la observación del jurado 2, respecto del tipo de lenguaje en la formulación de las preguntas. Estas deben formularse en lenguaje sencillo de modo que haya confianza y claridad.	Acepto la sugerencia respecto de emplear en las preguntas un lenguaje más directo y cercano a los jóvenes. De modo que las preguntas quedarían de la siguiente manera: 6. ¿Quién o quiénes fueron tus mejores profesores de secundaria? 7. ¿Cómo era ese profesor? 8. ¿Qué hacía para ser tan bueno?

		<p>9. ¿Qué actitud tenía con los alumnos?</p> <p>10. ¿Cómo organizaba y conducía sus clases?</p> <p>11. ¿Recuerdas alguna experiencia o anécdota que explique las características de este buen profesor?</p>
--	--	--

2) 2. ¿En qué medida el instrumento propuesto permitirá explorar la(s) categoría(s) inicialmente establecidas? ¿Qué sugerencias pueden aportar a mejorar la pertinencia del instrumento respecto a las categorías?

Jurado	Pertinencia con categorías	sugerencias
Jurado 1:	<p>Si bien considero que el instrumento permite explorar adecuadamente la categoría, sugeriría que se considere egresados que tengan menos tiempo de haber salido del colegio, pues sería interesante ver si hay modificaciones con respecto a quien es un buen docente y a los aspectos que los caracterizarían como tales. Además, en la parte de preguntas, creo que podría ser relevante preguntar por quienes cree que sus compañeros consideraban un buen docente, así como el tipo de relación que tenía el egresado con el docente que señala como bueno y cómo percibía él la relación que tenía con sus compañeros. Es probable que los entrevistados coincidan o difieran en algunos profesores y otros no; y sería interesante contar con herramientas que permitan complementar la percepción del entrevistado.</p>	<p>Sugeriría que se considere egresados que tengan menos tiempo de haber salido del colegio, pues sería interesante ver si hay modificaciones con respecto a quien es un buen docente y a los aspectos que los caracterizarían como tales.</p> <p>Además, en la parte de preguntas, creo que podría ser relevante preguntar por quienes cree que sus compañeros consideraban un buen docente, así como el tipo de relación que tenía el egresado con el docente que señala como bueno y cómo percibía él la relación que tenía con sus compañeros.</p> <p>Sería interesante contar con herramientas que permitan complementar la percepción del entrevistado.</p>
Jurado 2:	<p>Como señalé anteriormente si se trata de una entrevista será apropiado, y no mediante una encuesta que fue también planteada.</p>	
	Pensamos que es importante	

<p>Conclusión</p>	<p>considerar preguntas como “por quienes cree que sus compañeros consideraban un buen docente, así como el tipo de relación que tenía el egresado con el docente que señala como bueno”. También considerar una herramienta que complemente la entrevista. Para esta investigación solo se empleará la técnica de la entrevista.</p>	<p>Tomaremos en cuenta la sugerencia de añadir la pregunta “Quiénes cree que sus compañeros consideraban un buen docente”. También diseñaremos un Protocolo de entrevista para complementar el recojo de información durante la grabación. Este instrumento, además, es importante para otorgarle validez y veracidad a los testimonios.</p>
--------------------------	---	--

3) ¿Qué sugerencias propone para la aplicación del instrumento a la muestra indicada?

Jurado	sugerencias
<p>Jurado 1:</p>	<p>Si bien se trata de una guía, creo que podrían incluirse una sección de datos donde colocar el código de la entrevista, la fecha en la que fue realizada y datos de ese tipo. Asimismo, considero relevante contar con una parte de observaciones y comentarios para anotar reacciones y cuestiones relevantes que sucedan durante la entrevista, la cual imagino que será grabada.</p>
<p>Jurado 2:</p>	<p>Revisar el marco del buen desempeño docente que en este momento es el principal referente. El resto de recomendaciones están descritas en el instrumento.</p>
<p>Conclusión</p>	<p>Tomaré en cuenta las sugerencias de ambos jurados. Primero, la utilización de una hoja de incidencias que la denominaré Protocolo de entrevista. Luego, consideraré cambiar el registro lingüístico de las preguntas para que estas sean mejor comprendidas por los informantes.</p>